# COMEDIA NUEVA.

# EL MAGICO DEL MOGOL.

## PERSONAS.

*Orosmin, intruso Emperador del Mogol.*
*Hircan, hijo desconocido de*
*Timur, gran Visir del Imperio.*
*Ormun, valido de Orosmin.*
*Razén, Capitan de las Guardias.*
*Orman, criado de Hircan.*
*Hasán, reputado Padre de*
*Semira, bajo el nombre de Delia, hija desconocida de Abenaga Emperador destronado, ya difunto, del Mogol.*
*Rojana, hermana de Ormum*
*Safira, criada de Delia.*
*Samin.*
*Damas.*
*Comparsa de Guardias del Emperador.*

La Scena se representa en Agra, Corte del Mogol, y en su inmediacion.

### JORNADA PRIMERA.

*Selva corta: sobre un feroz Dragon descienden al Theatro Hircan, y Orman.*

*Hirc.* Monstruo, que cortas el ayre
en fuerza de mi precepto,
desciende á tierra, pues es
tú natural elemento.
*Orma.* Desciende, antes que nos hagan
descendér tus movimientos,
y boleando esta basura
llegue hecha ceniza al suelo.
*Hirc.* A buscar buelve tu origen.
cortando otra vez el viento
*Orma.* Ves donde tuviste el sér,
mi querido compañero;
aunque apartarme de ti,
es mucho lo que lo siento.
*Hirc.* Lo sientes. Orman?
*Orma.* Bastante.
*Hirc.* Pero con que fundamento?
*Orma* ¿Pero hai cosa como andarse
por el aire un hombre, y lejos
de donde havitan los mismos
hombres?
*Hirc.* Por que?
*Orma.* Que dude eso
un Mágico como tú,
me asombra. Porque? Pues vemos
sobre la tierra otra cosa
que hombres viles, y embusteros?
¿se vé mas, que amigos falsos,
que aplauden quando hay dinero,
y quando ese falta, faltan,
á lo fiel, y verdadero?
¿Pues si de ellos tanto abunda,
quien há de tratar con ellos?
Esto es en quanto á los hombres;
mas tocante al bello sexo,
que hay Señor? Hai Garrapatas,
que agarran á un clavo ardiendo,
y otras cosas, que mejor
se explican con el silencio.
Esto hai en la tierra: con que
mejor fuera estár de asiento
inmediato á las Estrellas,
cuyo semblante sereno
siempre es uno, y nunca sabe
usar de estos fingimientos.
*Hirc.* No piensas mál.
*Orma.* Yó bien sé,
que pienso bien, quando pienso.
*Hirc.* Pero tambien hombres hay,
Orman, en todo perfectos;
y Mugeres hai tambien
mui dignas de aplauso eterno
por sus meritos.
*Orma.* Oh! pues
si faltaran esas, y esos,
que seria de nosotros?
¿Pero sepa yó á que efecto
venimos de esta manera

*Hirc.* La tierra, que pisas, es
el Mogol.

*Ormä.* El Mogol! Cielos,
deparadme una Mogola
bella, y piadosa á lo menos.

*Hirc.* Ya sabes, que Amur mi Padre,
(que este nombre darle debo,
y siempre se le daré)
me educó con los preceptos
mas sabios, haciendo fuese
la virtud mi unico objeto.
A la Mágia me inclinó
Amur; y con tanto extremo,
me dediqué á su leccion,
que en ella sali portento.
Pocos dias hace, como
sabes, que vimos enfermo
á mi amado Padre, y pocos
dias despues, un violento
accidente, le condujo
á dar el ultimo aliento.
Pero antes, su rostro al mio
arrimo, y con un llanto tierno
me dijó asi: Hircan amado,
tan inmediato me veo
à mi periodo final,
que tal vez no tendré tiempo
para decirte, que al punto
que yo espiré, y que á mi cuerpo
sepultes, salgas de Tauris,
Ciudad de mi nacimiento
en Persia, y busques la dicha,
que le deviste á los Cielos,
y te usurpé en el Mogol.
Yo con mi ciencia preveo,
que alli llegarás á sér
feliz: Conserva en tu pecho
el retrato de tu Madre,
que es el mismo que te entrego;
la que murió en pocos dias
que logré su cautiverio
sobre el Ganges; y esta joia,
que traias puesta al cuello
entonces, siendo tu edad
de tres años poco menos.
No eres mi hijo, no: tu Padre
es del Mogol; y aun entiendo
se llama::: Mas sin podér
articular otro acento,
turbado, absorto, y suspenso;
pues de mi Madre el Retrato
en una mano teniendo,
en la otra el noble cadavér
del que fué de mis respetos
el Idolo, y sin podér
saber á quien el sér debo,
confundido, y traspasado
quedé á este golpe tremendo.
Volvi en fin en mi; y despues
de pasado un corto tiempo,
la órden, del que como á Padre
amé, y respeté, obedezco,
viniendo al Mogol. Este es
el prodigioso suceso,
Orman de mi vida; y este
el combate mas sangriento
que pasa mi corazon;
pues sin guia, luz, ni puerto,
busco á un verdadero Padre,
ya que perdi un Padre incierto.

*Orma.* Admirado me has dejado.
¿y traes contigo en efecto
el Retrato de tu Madre?

*Hirc.* Quien eso duda? Primero
perderé la vida, que
le separe de mi pecho.

*Orma.* Y la joya?

*Hirc.* En un bolsillo,
con el retrato conservo

*Orma.* Y que piensas?

*Hirc.* Que á la Corte
del Mogol, que no esta lejos,
vamos.

*Orma.* Lo has pensado bien.

*Hirc.* La Playa es fuerza pasemos,
para encontrar el camino:
caminemos.

*Orma.* Caminemos:
el cielo haga, que en vez de
Padre, Padrino no hallemos. *vans.*

*El Theatro representa una dilatada Playa. El Már se verá á la izquierda del foro, una Embarcacion anclada, y cerca de tierra un Esquife. A la derecha monte transitable hasta el Theatro. Este estará cubierto de Cadaveres de Persas, Alfanges, y Puñales,*

*abundante mesa : la que estará cerca del foro : con varios manjares esparcidos junto á ella. Al lado derecho al pie del Monte, estará Delia sentada, y sostenido su brazo derecho sobre una peña, como desmaiada. En su regazo tendrá su cabeza Hasan, cuio rostro se verá ensangrentado. Por la parte del Monte salen Hircan, y Orman; los que al ver un espectaculo tan funesto se inmutan.*

*Hirc.* Sigue por esta vereda.
*Orma.* Ya la sigo... Mas que veo?
¿Que es, Señor, lo que se ofrece
á nuestra vista? Yo tiemblo.
*Hirc.* Valgame el Cielo sagrado!
Qué paboroso! ¡Qué horrendo
espectaculo! ¡La Playa
toda regada la advierto
de sangre, y toda cubierta
de cadaveres!
*Orma.* ¿Qué feos
semblantes tienen? sin duda
que desangrados murieron
*Hirc.* Una mesa se vé alli,
y esparcidos por el suelo
los manjares delicados,
que sobre ella se sirvieron.
*Orma.* Y una Embarcacion, y esquife.
se registran en el Puerto.
*Hirc.* Qué será esto?
*Deli.* Ay infeliz! *bolviendo en si.*
*Orma.* Ya te lo dice aquel muerto,
*temblando.*
que para hacerme morir
se queja con claro acento.
*Hirc.* Muger es. Llega conmigo.
*camina acia ella.*
*Orma.* Antes me coma un hambriento
lobo, que me acerque á ella.
Bien dije yo, que en el viento
estaba mucho mas libre
de estos, y otros varios riesgos.
*Hirc.* Que peregrina belleza!
¡Que precioso, y dulce objeto
de perfecciones! ¡Pero ella
respira! Ella tiene aliento!
Llega Orman, que desmaiada
está solamente.
*Orma.* Llego;
mas con protexta de que
si está muerta escapo luego.
*Hirc.* ¿Has visto acaso en tu vida
Muger mas bella?
*Orma.* No tengo
ahora voto; le tendré
quando este libre de muertos.
*Deli.* Perfidos, que de esta suerte
habeis traspasado el seno
de mi corazon, con dár
muerte á mi Padre; mi pecho
romped con vuestros alfanges
por que acabeis de ser cruentos!
Ah dulce, y amado Padre!
Habeis muerto, y yo no muero!
Juntad vuestro rostro al mio!
¡Oh, quien pudiera un ser nuevo
comunicaros, á costa
de este mismo ser que os debo!
Mas que exâmino! El respira!
Padre! Padre!
*Hasa.* Justos Cielos!
Donde estoy!
*Deli.* En el regazo
amable, amoroso, y tierno
de Delia, vuestra hija amante,
aunque cercados de horrendos
enemigos.
*Orma.* ¿Enemigos,
y estoy de temor muriendo?
*Hirc.* Ved Señora, que no somos
lo que pensais. Pretendemos
daros todos los auxîlios.
que necesiteis, creiendo,
que los tendreis poderosos.
mientras esté al lado vuestro.
*Delia con un impetu violento se levanta, y despues de haberlos mirado atentamente, dice.*
*Deli.* Es verdad; ¡no sois, no sois
aquellos crueles, aquellos
barbaros, que á la inocencia
temerarios persiguieron,
y en querer ser inhumanos
fundan su vil pensamiento!
*Hasa.* Dices bien. Ay, hija amada!
respirar apenas puedo!
*Deli.* Ayudad á levantar
á mi Padre.

Hirc.

*Hirc.* Sosteneos
*Orma.* Si ahora fueran
resucitando estos muertos,
seria un brabo negocio
tener, que alzarlos del suelo.
*Deli.* Como estais amado Padre?
*Hasa.* Aunque sin fuerzas me siento
con la falta de la sangre,
la herida, (miradla) creo
que es leve.
*Hirc.* Si Señor, lo es.
No tengais ningun recelo,
que la sangre detendria
por aora este pañuelo.
*Deli.* Que terneza tan piadosa!
Bien merece mis afectos!
*Sale Safira observando con temor, y al vér á Hasan, y á Delia, corre á ellos precipitadamente, y los abraza.*
*Safi.* Que habrá pasado::: Que miro!
Señora::: Señor::: ¡Que os veo,
os abrazo, y hablo!
*Deli.* ¿Amada
Safira, dime qué es esto?
¿como pudiste librarte
de los perfidos sangrientos?
*Safi.* Yo os creia ya difuntos,
apenas vi se embistieron
los traidores, corri al monte,
hallé una Gruta, en su seno
me oculté; aora he salido,
y ansiosa á buscaros buelbo.
*Orma.* Para que pueda vivir
con la luz de tus ojuelos
preciosos, el que se hallaba
casi espirando sin ellos;
y al punto que los ha visto,
el alma al cuerpo les has buelto.
*Safir.* Y ese, quien era
*Orma.* Quien? Yo,
que al verte he quedado yerto
de puro amor.
*Safir.* No lo estraño,
que el hechizo de este cuerpo,
este marcial aire, y esta
dulzura, rinde al mas terco.
*Hasa.* Quien eres me di, ¡oh, Joven
piadoso! Pues te venero
como á un Dios protector mio,
que anima mis desalientos.
*Hirc.* Desde Tauris, Patria mia,
hace muy pocos momentos.
que piso esta Plaia.
*Hasa.* Como?
de Tauris?
*Hirc.* De Tauris: Cierto.
*Hasa.* No digas, que eres de Tauris
á los Mogoles; por que estos
son, (por las presentes Guerras)
inexôrables con ellos.
tú nombre qual es? Hirca, Hircan.
*Hirc.* Pues Hircan, por mi hijo quiero
que pases en el Mogol,
para librarte del riesgo
á que te expondrias, si
se supiera aqui que el suelo
patrio tuyo, Tauris era.
Abrazame, que mi afecto
por hijo te reconoce;
y aun lo mucho que te debo
no pago de esta manera.
Esta es Delia, el dulce objeto
de mi pepernal amor.
Aunque no es mi hija, la quiero *ap.*
como á tál, pues he criado
desde sus años primeros,
que la dejo en mi podér
Ramir, y por haber muerto,
no pude sabér su origen.
Bien que guardo un instrumento,
en el que me dijo estaba
bien claro, aunque no le entiendo.
*Hirc.* Otra vez en vuestros brazos
esta fortuna celebro.
*Hasa.* Estima á Hircan, delia amada,
como á Hermano.
*Deli.* Yo lo acepto,
Padre mio, y á mi misma
me felicito, y obsequio
en tenerle por hermano
pues es amoroso, y lleno
de bondades. ¡Ah que hermano
tan amable, dulce, y tierno!
*Hirc.* Si como Hermano me estimas
que haré yo, quando en ti advierto
tantas perfecciones, que
son de mi amor embeleso.
Pero sepa yo la causa
de este espectaculo horrendo.

*Hasa.* Delia mia, satisface
de Hircan los justos deseos,
interin voy recobrando,
hija, mi perdido aliento.
*Deli.* Lo haré gustosa, Señor:
escuchad.
*Hirc.* Ya estoy atento.
*Deli.* Sobre el Ganges:::
*Dentro voces.* Perseguid
á la fiera.
*Deli.* Que será esto?
*Por el monte salen algunas Comparsas, Razen y Timur con Lanzas de Cazas.*
*Todos.* Por aqui fué
*Timu.* Razén tente.
¡Cubierta la Plaia advierto
de Cadavares! ¡Que horrible
vista!
*Razé.* Señor, alli observo
gente, que informarnos puede
de todo.
*Timu.* Es verdad; bajemos
á la Playa.
*Hirc.* Nada temas

*Delia se asusta al vér se dirigen á ellos.*

pues á tu lado me veo.
*Timu.* Quien sois?
*Raze.* Ved, que os lo pregunta
el gran Visir de este Imperio.
*Todos.* Merezcamos vuestros pies.
*Timu.* Alzad: Yo solo pretendo
sabér lo que aqui exâmino,
y dudo, ó haré prenderos.
*Orma.* ¿Si estubiera yo en las nubes *ap.*
me viera en estos aprietos?
*Deli.* Señor, aunque no viviera
la verdad en nuestros pechos,
haria que la expresasen
vuestro caracter supremo,
y vereis nuestra pureza
si un rato me estais atento.
*Timu.* Pues di, Muger peregrina,
que yá tus voces atiendo.
*Del.* Sobre elGanges undoso,y celebrado
esta de Data la Ciudad constante;
sobre un valle de plata rodeado,
laque de su riqueza mas brillante,
cuna nos dio: en ella es venerado
mi Padre; y como rico Comerciante.
su nombre, que esHasan, ve se prefiere,
desde donde el Sol nace, donde muere.
DeAmadabar,las fiestas celebradas,
quiso mi Padre viesemos sus hijos,
y sus mercaderias estimadas.
ver despachadas por sus precios fijos;
de donde las tenia almacenadas,
las extrajo: y con tiernos regocijos,
en una Nave Persa (que tormento!)
toda nuestra esperanza se dio al viento.
Embarcados en fin, al quarto dia
los ayres se cambiaron, de manera
que el Piloto mas diestro se afligia;
pues irritado eolo, al mar altera:
continúan los ayres su porfia;
se irritan mas las aguas; y confiera
violencia, á nuestra Nave á un tiempo mismo
llegan al Cielo, y bajan al Abismo.
En medio de estas ansias, de estos males,
de amarguras tan tristes, tan adversas,
quien creiera, Señor, que mas fatales
que los ayres, y el Mar fueron los Persas?
Pues fue asi: terminaron las mortales
zozobras: Calmó el viento: Vimos tersas
las aguas: largo el mal: el bien mui cierto
y con dicha atribamos á este Puerto
El Capitán Ormán,(cuya injusticia
tubo su premio)al vér que se destierra
de todos el pesar, nos acaricia,
y nos hizo saltár, Señor en tierra.
Esa mesa dispuso su malicia
traer de la Nave, y quanto en ella encierra
para el gusto mas grato;y de este suerte
donde buscó su dicha halló su muerte.
Despues que la comida, y los licores.
á Orman le perturbaron la Cabeza,

á la modestia faltan sus ardores,
y rendir intentò mi fortaleza.
Se le opuso mi Padre: sus furores
mas se aumentaron: halla mi entereza:
hiere á mi Padre: lloro: á mi me prende
y un noble Persa á Orman ciego repreende.
Se encoloriza Orman: á su partido
ayudan muchos: otros favorecen
el de mi Protector esclarecido,
y á unos, y á otros las iras enardecen
Callan los labios:solo se oye el ruido
de los Alfanges: los enconos crecen
se acometen, se hirieren, se maltratan,
se insultan, y por fin, al fin se matan.
Mi hermano solamente quedó sano;
mi Padre herido; y fuera cosa cierta,
que si herido mirara yo á mi hermano
me pondria el dolor sin duda muerta.
Ha permitido el Cielo soberano,
este castigo que saliese incierta
nuestra desgracia; y que halle en este dia
en vos asilo, Puerto, Norte, y Guia.

*Raze.* Peregrino caso!

*Timu.* Quanto
por ti pueda hacer te ofrezco,
pues con nuestro Emperador
lo mas imposible venzo!
A ella, y á su hermano: una *ap.*
causa oculta, (que no entiendo)
me obliga á amar. Pened mucha
confianza en Timur.

*Hasa.* Que advierto!
Timur sois, señor?

*Timu.* Timur.

*Hasa.* Pues dejad que á los Pies vuestros
solemnice el encontraros
el mucho amor que os profeso,
aunque hasta aora no os he visto

*Timu.* Alza, y dime porque es eso.

*Hasan.* Ah, Señor. Ya hacen veinte
años,
que me contó los progresos
de vuestro invencible alfange
Ramir:::

*Timu.* Ramir? Que oigo, Cielos! *ap.*
A Semira le entregué,
hija de nuestro supremo
Emperador destronado,
por librarla del sobervio
y tirano Corosman.
¡Padre del que oy el Imperio
rige con tanta crueldad,
y jamas su paradero
pude saber! ¡Ni tampoco
de mi Esposa, é hijo tierno
el destino! ¡Infeliz Padre!
¡Triste Esposo! ¡Y verdadero
si desgraciado Vasallo!
¿Que conociste en efecto
á Ramir?

*Hasa.* Mucho, Señor,
Murio en mi Casa.

*Timu.* ¡Yo tiemblo *ap.*
de gozo! Si acaso::: mas
*mirando á Delia.*
es fuerza disimulemos
hasta informarme del todo.
decidme los nombres vuestros.

*Orma.* El mio es Orman. Señor:
como el Capitan perverso
de la Nave.

*Safi.* A mi me llaman
Safira.

*Hasa.* Apartaos, necios,
Hasan es mi nombre.

*Deli.* Delia.
el mio.

*Timu.* Delia? ¡Que presto
se ahoga una dicha! ¿Semira *ap.*
era el nombre, justos cielos,
de la Niña Emperatriz
que entregué á Ramir?

*Hirc.* No acierto
á apartar un instante
de Delia mi pensamiento.

*Timu.* Como tu hermano se llama?

*Deli.* Hircan.

*Hirc.* Y rendido ofrezco
á vuestros pies mi persona

con esta vida que aliento.

*Timu.* Hircan? Oh, cielo! en mis brazos hijo:::

*Hirc.* Gran Señor, que es esto?

*Timu.* Se llamó asi un hijo mio. y me llevé del afecto. Mas vamos, que presentaros á nuestro Emperador quiero, que está mui cerca. Hasan mucho *á el aparte.* sabér de tu voz pretendo.

*Hasa.* Será mi mayor fortuna el conseguir complaceros. Mas la falta de la sangre por la herida, el desaliento me duplica, y dar un paso sin mucho dolor no puedo.

*Deli.* En mis brazos, Padre mio os conducirè.

*Timu.* Yo siento no haia aqui una silla en donde fuerais con todo sosiego.

*Hirc.* Con sosiego ira, Señor; que yo facilmente puedo hacer, que esa mesa sirva á nuestro justo deseo

*Timu.* La mesa?

*Hirc.* De esta manera se cumplir lo que prometo.

*La mesa se transforma en una vistosa Carroza tirada de Cavallos, y Orman de Cochero.*

*Todo.* Asombro el mas prodigioso!

*Timu.* Extraordinario portento!

*Hirc.* Nada, Señor, os admire, que yo se hacer mucho de esto.

*Timu.* Quanto en ti advierto es prodigio!

*Hirc.* Vos me inducis á respeto y á un amor, que es mas que amor; mas conocerle no puedo.

*Orma.* Bien principio en el Mogol, pues he ascendido á Cochero.

*Timu.* Vamos, y á mis confusiones:::

*Hirc.* A mis dudas, y á mi afecto:::

*Los dos.* Den luz, claridad, asilo, y exito feliz los cielos.

***Selva Corta: Sale la Comparsa, Ormun, Orosmin, Roxana, y Damas de Caza.***

*Ormu.* Que nada te embaraza, el dia gran Señor que estas en caza? de la Corte el placér no te complace, y el Serrallo á tu amor no satisfare? Pues que es esto?

*Oros.* Que en nada al gusto le hallo. Las delicias que ofrece mi Serrallo, las dichas, que mi Corte darme puede, un sentimiento que al amor excede, me las frustra, de modo, Ormun, que en quanto á mi vista se ofrece hallo quebranto.

*Roxa.* Que digas eso admira! Pues quien te causa pena?

*Oros.* Quien? Semira; la hija de Abenaga, á quien del Trono hecho mi Padre; y á este no perdono me dejase una causa que me aflija, dando la muerte al Padre, y no á la hija; pues esta, si es que vive, siempre creo que al trono aspirará; y si me veo con esta imagen, tan tremenda y fuerte que las sombras me asaltan de la muerte.

*Orm.* Todas las diligencias que pensamos para hallar á Semira ejecutamos, y posible no fué.

*Roxa.* Esa porfia la juzgo en valde; por si tenia (quando murió su Padre, y la ocultaron tres años solos, y oy ya se pasaron mas de quince, ¿ quien puede hallar indicio de encontrarla?

*Oros.* Es verdad tal beneficio

entre mis brazos yo despedazára
de Abenaga la prole indigna, y luego
las reliquias echára à activo fuego,
para que de este modo,
todo concluído, me gustará todo.

*Roj.* Tal vez, Señor, sea muerta.

*Oros.* No, Rojana: no es cierta
esa contemplacion: continuamente
en mi corazon vive tan presente,
que parece le arranca con empeño;
y aun esto me presenta el mismo sueño.

*Roj.* Te compadezco en ansia tan tirana;

*Orm.* Y yo digo lo mismo que mi hermana.

*Oros.* ¡Adonde está Timur? Todo me altera! *ap.*
de Timur no confio. Yo haré muera.

*Orm.* La caza continúa con sosiego.

*Oros.* Buscale, y haz que aqui parezca luego.

*Orm.* Servirte es mi deseo. Aunque inhumano *ap.*
reconozco à Orosmin, y q̃ es tirano,
de su privanza gozo, y de este modo
él impera; mas yo lo mãdo todo. *va.*

*Oros.* Qué impaciencia me asiste, y me arrebata!

*Roj.* Esa pasion, Señor, que te maltrata
la debes desechar: si à las caricias
del amor te rindieras, sus delicias
le darian sin duda à tus dolencias
jubilos dulces, finas complacencias.

*Oros.* Al amor yo rendirme! Qué has hablado?
pues hay acaso en quanto se halla criado
quien à Orosmin merezca? Esto te asombre:
El que al amor se rinde
ya no es hombre.

*Roj.* Es constante, Señor; mas al cariño
el amor se rindió que amor es niño.
que este barbaro, y cruel, asi desprecie *ap.*
à la muger, y no hay quien no la aprecie?

*Oros.* Tu belleza pudiera
ser, (llegando à querer) la que qui-

*Roj.* Yo, Señor? Pues que prendas
mi adviertes,
que merezcan tu gracia? si divier
con adularme tu melancolía,
tuya es la dicha, y la fortuna mia

*Oros.* Te quiero: no te cause esto
trañeza;
pero mi amor jamás tuvo firmeza
Ahora sin disimulo,
conocerás, Rojana, que no adul

*Roj.* Pues yo, Señor, jamás quis
un amante;
quando llego à saber que es inco
tante:
soy en todo sincéra.
Tambien en esto no soy lisongera

*Oros.* Luego no me amas?

*Roj.* Cómo
he de amar, à quien no tiene
asomo
de cõstancia, segun os he escucha

*Oros*: Y teniendola?

*Roj.* Fueras tan amado,
q̃ por ofrenda dulce, como en mi
à tu afecto mi pecho tributára

*Sale Ormun apresurado.*

*Orm.* Señor?

*Oros.* Qué traes, Ormun?

*Roj.* Que es eso, hermano?

*Orm.* Una Deidad, destello soberan
de la naturaleza:
una muger Señor, una belleza
que asombra; que las almas arreba
conduce aqui Timur. Ah suerte
grata!
Si yo la hubiera hallado,
no la hubiera Orosmin jamás mira

*Oros.* De tal modo has pintado
hermosura,
que ya verla deseo.

*Orm.* Es la criatura
mas hermosa que he visto, y atra
tiva.

*Oros.* Con tus voces mi fuego mas
aviva.
Vamos à hallarla.
Y mira que es simpleza
alabar donde hay una otra belleza

*Orm.* Como no he de alabarla.

*Oros.* Vamos.
*Orm.* Seguidme. Permitid, oh Cielos!
que no combatan à mi amor los zelos. *vanse.*

*Selva larga con puente practicable en medio, y por debajo se figurará que pasa un rio. Salen atravesando el Puente Hasan, Timur, Hircán, Ormán, Delia y Safira.*

*Tim.* Ya Razén pasó à tomar
la Nave, y llevarla al Puerto
de la Corte.
*Orm.* La Carroza
quedó alli, porque pasemos
el Puente sin ella.
*Tim.* Hircán *ap.*
es de mi amor el objeto;
y en Delia, una deidad miro,
que merece mis respetos.
*Orm.* Safira, de estos hermanos,
qué juzgas?
*Safira.* Juzgo, que presto
cambiarán la voz de hermanos
por la de amantes.
*Orm.* Lo creo;
y los dos, qué hemos de hacer?
*Safi.* Que, que hemos de hacer? Lo mesmo.
*Hirc.* Quien podrá à los beneficios
Oh, gran Señor! que os debemos
dar aquellas gratitudes,
que merecen.
*Delia.* El silencio;
porque quando en las palabras
no se encuentran los conceptos,
que lleguen à demostrar
un fino agradecimiento,
manifiesta el corazon
lo que falta à los acentos.
*Tim.* Qué perfeccion! Vamos, que
habrá al Emperador hecho,
Ormán, que espere.
*Orm.* Hácia aqui
vienen unos Caballeros
Mogoles.
*Tim.* Hasán, *ap.*
con lo que dicho te tengo.
*Has.* Nadie sabrá que à Ramir
conocí.
*Tim.* Importa el hacerlo.

*Sale la Camparsa, Damas, Ormun, Orosmin, y Rojana: Timur se adelanta, y le presenta à los tres.*

*Tim.* A vuestros pies, gran Señor,
rendidamente os ofrezco
à Hasán, que es éste, y sus hijos,
Delia, y Hircán, que son estos.
*Orm.* Y tambien à sus Criados,
que besan la tierra en ellos.
*Oros.* Nada Ormun me ponderó! *ap.*
Es de la hermosura extremo!
Alzad: Dame tu la mano; *à Delia.*
y en esto mostrarte quiero,
que gozas toda mi gracia,
y que tendrás en mi Imperio
quien sepa hacer, que te adoren
por Deidad del universo.
*Delia.* Gran Señor, dichosa quien
consigue el agrado vuestro.
En qué ocasion tan amable
la infelíz Delia este suelo
tan benéfico pisó,
pues, por fortuna, merezco
besar esta mano Real,
que ya por mi asilo tengo.
*Oros.* Le tienes, pues cada vez
mas dichoso me contemplo
en verte: sus dulces ojos *ap.*
han abrasado à mi pecho!
*Orm.* Qué me mire arder en llamas *ap.*
de los mas furiosos zelos,
y sea el callar preciso!
*Hirc.* Amor mio, bueno es esto! *ap.*
A la primera ocasion
ver mis zelos manifiestos!
Pero es preciso sufrir,
hasta conquistar su afecto.
Señor, aunque reconozco
mi ningun merecimiento,
esta hermana, à quien adoro
con el cariño mas tierno,
es por la que os pido, en la
situacion en que nos vemos.
*Has.* Solos, Señor, y en extraño
País:::
*Oros.* Ya todo lo entiendo.
Vuestra recomendacion,
adonde la suya encuentro

importa poco. Por Delia,
quanto quiera, hacer prometo.

*Tim.* Oireis el prodigio extraño,
que aqui los condujo.

*Oros.* Luego,
luego me instruiré despacio;
con verla ahora estoy contento.
Vamos à mi Corte, pues
está cerca.

*Roj.* Yo no advierto, *ap.*
aunque la Delia es hermosa
mérito para todo eso.

*Oros.* Quando en mi Palacio estés
serás Delia, con extremo
regalada, y de mi amor
serás el primer objeto.

*Delia.* De tantas honras, Señor,
indigna me considero.

*Hirc.* Para complacer à Delia
en qualquiera parte, advierto,
que un Principe como vos
tiene Palacios.

*Oros.* No entiendo
lo que dices. Mis Palacios
no están por aqui.

*Hirc.* Pues creo,
que le hay aqui, gran Señor.

*Oros.* Palacio aqui? dónde?

*Hirc.* Vedlo.

*A esta voz el Puente se transforma en la vista de un magnifico Palacio, con puerta, y balcones utiles. Por este se asoman algunas Damas, que cantan lo que se sigue.*

*Todos.* Qué maravilla!

*Todos.* Qué asombro!

*Hirc.* Escuchad estos acentos;
que por obsequiar à Delia,
son muy dignos de atenderlos.

*Cantan.* A la hermosa Delia
los quatro elementos
tributen rendidos
quanto hay en su centro.
La tierra sus flores;
sus aves el viento,
los Mares sus peces,
y llamas el fuego.
Y en flores, en aves, en peces, y

Viva, reine, y triunfe por siglos
eternos.

*Tim.* Confuso estoy!

*Orm.* Yo asombrado!

*Has.* De admirado à hablar no aciert

*Delia.* Con qué podré yo pagar, ap
los prodigiosos esmeros,
con que Hircán sabe obsequiarm
no vivo sino le veo!

*Oros.* Con tan asombroso encanto,
con las palabras no acierto.

*Hirc.* Si esto no os gusta, Señor,
acabe al punto.

*El Palacio vuelve à reducirse à l primera vista de Puente.*

*Oros.* Qué has hecho?
Porqué de mi vista quitas,
ese preciso embeleso?

*Hirc.* Yo pensé que no os gustaba;
pero à bien que daros puedo
gustos como éste, continuos.

*Orm.* Si, Señor; podrá de un huev
hacer salgan treinta mil
Elefantes por lo menos.

*Oros.* Dame los brazos, Hircán:
Tú eres Mago: ya lo entiendo:
Y tú eres quien has de dar
à los males que padezco
tan sensibles, y tan crueles
satisfaccion.

*Hirc.* Yo lo ofrezco,
como pueda, gran Señor.

*Oros.* Bien puedes; asi lo creo:
Yo me adelanto à mi Corte,
para que un recibimiento
magnifico se os prevenga:
y pues cerca la tenemos,
seguidme Ormun, y Rojana,
porque à los dos que hablar tengo
Y tú, Timur, los conduce,
como si fuera yo mesmo.

*Vase seguido de los Persas.*

*Orm.* En ti, Delia amada mia, ap.
alma, y corazon te dexo! *vase.*

*Roj.* Mas el Mago me ha gustado, ap.
que la hermana: Esto es lo cierto.

*Vase, y Damas.*

*Tim.* Hircán querido, mi amada
Delia, ... celebro

que el Emperador os haya
admitido hoy en su Imperio,
y lado tan gratamente.
Aunque nos adelantemos *à Has. ap.*
un instante, ven Hasán,
que mucho, que hablarte tengo.
*Has.* Vamos hijos. *vase.*
*Safira.* Sigueme,
Ormán, que pedirte quiero
un favor.
*Orm.* Yo haré por tí,
que el mar se seque al momento.
*Hirc.* Ormán, pues vas cō Safira, *á él ap.*
cuidado que yo te observo.
*Orm.* Y en observandome tú,
no haré cosa de provecho. *vase.*
*Hirc.* Felíz, Delia mia, quien
siempre está ardiendo en el fuego
de tus ojos, y apetece,
que le abrase mas incendio.
*Delia,* Y felíz quien de tí logra
tan repetidos obsequios,
como los que haces por mí.
*Hirc.* Aunque este honor no merezco,
te llevaré de la mano.
*Delia.* Tan acreedor te contemplo
à esta dicha, si lo fuese,
que grata te la concedo.
*Hirc.* Mano amable, quién será
el que llegue à ser tu dueño!
*Delia.* Nadie preveé lo futuro:
si al presente poseyendo
estás mi mano, por qué
te aflige lo venidero?
Logra esta que llamas dicha,
y lo demás deja al tiempo.
*Hirc.* Pues él llegue à permitir:::
*Delia.* Facilite el justo Cielo:::
*Los 2.* Que se unan dos corazones
finos, amantes, y tiernos. *vase.*
*Salon corto: salen Rojana, y Ormun.*
*Orm.* Sí, hermana mia; rendido
à la singular belleza
de Delía, mi corazon
quedó à la vista primera,
de modo, que yo no aliento
sino contemplando en ella.
Pero quién dirá, Rojana,
que enmedio de la terneza
tan sensible de mi amor,
à mi amor combata aquella
llama fatál de los Cielos?
Ah Cielos! Fatal estrella!
El Emperador quedó
tan postrado à su presencia,
como él mismo nos ha dicho:
contempla, hermana, contempla
mi infelice situacion!
Pues apenas miré à Delia,
la amé; y apenas la amé,
à mi corazon penetran
los zelos; y no es posible,
que vengarme de ellos pueda.
*Roj.* Verdaderamente que
mereces te compadezca;
y compadecerme debes,
pues paso la misma hoguera
de amor, ya que no de zelos.
*Orm.* De amor tú?
*Roj.* Pues que, no es fuerza,
que ame nuestra voluntad?
Pues ya la mia se emplea
en amar.
*Orm.* Yá quien ofrece,
hermana, tu amor su ofrenda?
*Roj.* Al hermano de la que amas.
*Orm.* Qué dices? Mi dicha es cierta.
*Roj.* Por qué?
*Orm.* Pues si te reduces
à que tu amor, Hircán sepa;
no es preciso que en tus aras
rendidos cultos ofrezca?
Y de este modo, quién duda,
que à su hermana la convenzas,
à que à mi amor llegue à dar
la debida recompensa?
*Roj.* Lo piensas bien; pero puede
no salga como lo piensas.
*Orm.* Por qué?
*Roj.* Porque aunque queremos
los dos à los dos, no es regla
que convence, que los dos,
tambien à los dos nos quieran.
Pero calla, que Orosmin
hácia esta parte se acerca.
*Sale Orosmin.*
Ormun: Rojana; no puedo
sosegar sin ver à Delia
ni un momento! su hermosura
se apoderó de manera

de mi alma, que de Imperio
no me sirve la diadema
sin ella; porque no quiero
ser Emperador sin Delia.
Vosotros habeis de hablarla,
pintandola mi terneza,
mi amor, mi fee, y mi constancia;
y si lograis convencerla,
mi poder, mi Magestad
considerad que ya es vuestra.
Hircán su hermano, es un Mago
muy sabio; yo haré que tengan
con él mis ansias remedio;
al Imperio de su ciencia,
no se le podrá ocultar
saber con toda certeza
el destino de Semira;
Y si vive, yo haré traerla
à mi Corte, y en cadalso
público, que su cabeza
corte un Verdugo; y con esto,
y con conseguir à Delia,
será Orosmin el Monarca
mas felice de la tierra.
Salgamos à recibirla
hasta la Torre Abencela
para que rinda à sus pies
alma, ser, vida, y potencias.
*Orm.* Yo haré que no lo consigas, *ap.*
aunque yo tambien la pierda.
*Roj.* Como yo logre al hermano,
lo demás no me interesa.
*Oros.* Sigueme, Ormun.
*Orm.* Ya tus pasos
va siguiendo mi obediencia. *vanse.*

*Bosque largo. Al ultimo del foro se ven los Chapiteles de Agra, Corte del Mogól, y en medio del Theatro la Torre Abencela (llamada asi): salen Ormán, y Safira.*

*Orm.* Si, Safira; te prometo
ir al Puerto, y traerte acuestas
el cofre que dices tienes
en la embarcacion: pero esta
accion, y otras muchas, que
hará por tí mi fineza,
de tu amor el embeleso,
ha de premiar.
*Safira* Pero es fuerza,
que antes de premiarte, dés
de serme muy fino pruebas;
porque damas como yo
que à qualquier hombre embelesa
antes de elegir amante,
han de tener experiencia
de su genio, su constancia,
de su ardor, y su terneza.
*Orm.* Eso está puesto en razon.
Vamos, pues, experimenta,
y hallarás, que apenas pude
llegar à ver tu belleza
empezó, Safira mia,
à baylar la tarantela
mi corazon, de alegria.
Hallarás, que mi firmeza
excede à la del diamante:
Hallarás, que no hay quien pued
igualarme en adorarte:
Hallarás, que me consuela
tanto tocarte esta mano
preciosa, como si fuera:::

*En esta accion sale una sierpe, ellos se asustan, y cruza el Theatro detrás de Ormán.*

*Safi.* Ay Cielos, qué culebron!
*Orm.* Que me agarra, y me estropea,
díme maldito Dragon,
por qué no persigues à ella?
*Despues de haber corrido detrás de él, se oculta.*
Mas ya se fué el corazon
me palpita! El cuerpo tiembla!
En qué peligro me he visto!
*Safi.* Mas querias me cogiera
à mí, y à tí no: es amor
este?
*Orm.* Qué amor, ni friolera!
En peligros semejantes,
pocos del amor se acuerdan.
Aseguro, que este chasco,
es mi amo quien me le juega:
Pero tú no digas nada,
que yo lo sabré.
*Safi.* Ya llegan.

*Salen Timur, Hasán, Hircán, y Delia.*

*Tim.* Aquella la invicta Corte
es del Mogól; la suprema

cabeza de nuestro Imperio:
Agra, à quien dió mas belleza
nuestro excelso Emperador
Abenaga, al que la fuerza,
y no la razon, el Padre
del Principe, que hoy impera,
quitó el Imperio, y la vida;
y dexó sin descendencia
su siempre gloriosa estirpe!
Pues aunque dexó una bella
hija Abenaga, de solos
tres años, porque no fuera
inmolada como el Padre,
benéfica mano, y llena
de lealtad, quiso guardarla,
y fué el guardarla, perderla!
Pero, Delia, qué te afliges
con esta historia funesta?

*Delia.* Si Señor; me aflijo; oh, Cielos!
qué lastima de Princesa!
Y aun à el corazon se le hace
mas sensible la violencia,
que se hizo à ese Emperador,
y muerte atróz, y sangrienta
que le dieron los tiranos.
Ah! si vengarle pudiera,
me parece que arrancára
el corazon del que:::

*Tim.* Delia::: *reportandola.*

*Delia.* Me arrebató la pasion;
perdonad mi inadvertencia.

*Tim.* Mucho me dice este impulso! *ap.*
Y mucho Hasán manifiesta!
Ah, si fuese cierto!::: Mas
esto es solo aprehension necia.

*Has.* De tres años ocultaron *ap.*
del Mogól à la Princesa!
Cielos, si Ramin acaso
pudo hacer::: si Delia fuera:::
Pero esto quiere lo indaguen
la cordura, y la prudencia.

*Tim.* Esta es la Abencela: Torre,
prision, adonde se encierran
los condenados á muerte.

*Hirc.* Y hay alguno, que à esta pena
esté sentenciado?

*Tim.* No.
¡Qué me incline con tal fuerza *ap.*
à amar à este joven, una
superior causa secreta!
Qué maravilloso sois,
Hircán en la Maga ciencia!

*Hirc.* Como ella os llegue à agradar,
seré muy felíz con ella.

*Tim.* Quanto tú haces, me complace.

*Hirc.* Dichoso, quien eso llega
á mereceros.

*Orm.* Señor,
el Emperador se acerca
aqui.

*Sale la comparsa, algunos que se suponen grandes personages del Imperio, Ormun, y Orosmin.*

*Oros.* No puedo vivir
sin verte, adorable Delia,
y sin tener à tu hermano
à mi lado; y porque vea
mi Corte, el aprecio que hago
de los dos, viene mi mesma
Magestad à recibiros.

*Delia.* Señor, quando las finezas
ascienden à lo infinito,
no hay expresiones que puedan
manifestar justameute
la gratitud; con que en esta
suposicion, con rendirme
à estos pies se manifiesta.

*Oros.* Alza del suelo á mis brazos
para que dichosos sean.
No admiras, Ormun, qué hechizo
en sus palabras se encuentra?

*Orm.* Si lo admiro: Y mi furor.... *ap.*
se duplica! Mas dispuesta
tengo una venganza cruel,
para que ya que no sea,
Delia mía, este tirano
no goce tampoco à Delia.

*Oros.* Ven noble anciano, à mis brazos;
pues basta que padre seas
de unos hijos, en los quales
pende mi bien, y opulencia.

*Has.* Señor con tantos favores
enmudeceis à mi lengua.

*Oros.* Hircán en mi Corte quiero
tomar mas clara experiencia
de tu prodigiosa Magia.

*Hirc.* Si eso os agrada, en qualquiera
parte sabrán mis respetos
buscar vuestras complacencias.

*Oros.* Pero en este Bosque, qué
pudieras hacer?
*Hirc.* Pudiera
admiraros, gran Señor.
*Oros.* Mas cómo?
*Herc.* De esta manera.

*La Torre se transforma en una magnifica Galeria, con espaciosa escalera, balustrada, acompañando à la fabrica del fondo la de los Bastidores. Sobre un grupo de nubes baja la fama con su clarin; y al empezar à cantar la letra que se sigue, salen por la escalera tres Ninfas coronadas de flores, y conducen lentamente à Orosmin una Corona de laurel sobre una fuente de plata.*

*Todos.* Qué asombrosa maravilla!
*Hirc.* La fama en dulces cadencias
aplauda al grande Orosmin,
y corone su cabeza
con el sagrado laurel,
que es tan digno de sus prendas.

*Canta la Fama.*

A Orosmin mis Ninfas
el laurel ofrezcan,
y en dulces acentos,
digan de amor llenas,
que viva, que impére, y q̃ venza.

*Despues de haberle ofrecido el laurel, se vuelven à entrar por la escalera, cantando la letra que sigue, y la Fama se oculta.*

*Coro.* Con dulces acentos
nuestro amor expresa,
que Orosmin impere,
que viva, y que venza.
*Oros.* Otra vez, Hircán, mis brazos
acrediten quanto aprecia
mi amor tu persona: vamos
adonde con Delia seas
la admiracion del Mogól,
y de su imperio cabeza.
*Hirc.* Si consigo complaceros,
nada que desear me queda.
*Oros.* Vamos; ya mi tierno amor::
*Orm.* A mi venganza sangrienta::
*Tim.* A mis dudas.
*Has.* A mi asombro.
*Hirc.* A mi amor.
*Delia.* Y si mi terneza.,...
*Todos.* Ilustren los Cielos con
piedad, amor, y clemencia.

## JORNADA SEGUNDA.

*Salon corto: salen Orosmin y Hircan.*

*Hir.* Pues ya me habeis informado,
Señor, de todo el suceso
de la hija de Abenaga,
á quien privó del Imperio,
y la vida Corosmán,
dignisimo padre vuestro:
que deseais saber si vive
Semira, pues la escondieron,
porque tambien no muriese
como su padre; y que siendo
viva, quereis proporcione
que se la dé un fin funesto:
aunque á la Mágia no están
estos Arcanos sujetos,
yo haré tantas diligencias
para su descubrimiento,
que puede ser que se logre;
y conseguido, os ofrezco
que en un público cadalso
veais muerta á Semira.
*Oros.* Acepto,
con la mayor complacencia,
Hircan, ese ofrecimiento:
y si llego á acreditarle,
tendrás por tuyo mi Imperio.
Y para que mas conozcas
lo que te amo, y lo que espero
de tí, tu adorable hermana
ha ocupado todo el centro
de mi pecho; es la deidad
por quien vivo, y por quien muero.
Yo la amo en fin; á mi esposa
primera, elevarla quiero.
Descubrela tú, Hircan mio,
mis amantes pensamientos;
y en fin haz que mia sea,
mis jardines está biendo:
voy á buscarla, y á ser
mariposa de su incendio *vase*
*Hirc.* Esperad, Señor, mirad::-
Se ausentó! Quedamos buenos amor

amor mio ! Amar á Delia
con tan puro y noble afecto,
y pretender otro amante,
sea con Delia tercero
de su amor ! Llegué al estado
mas infelice y adverso !
Pero qué dudo ? En un lance
como este presente , debo
exâminar antes , si
es el amor verdadero,
que me manifiesta Delia :
Y si así fuese , al momento
sacarla de este destino,
que es para mí tan funesto;
aunque falte aquí á observar
aquel amable precepto
de Amur ; pues como de padre
le estimo y le reverencio,
pues otro no he conocido.
Ah , qué sensible recuerdo !
Y que desgracia la mia
en no saber á quien debo
mi ser. Pero tú , retrato
*le saca , y le mira.*
de mi madre , á quien respeto,
aunque no la conocí ,
con tu vista mis tormentos
aminora ! Mas no es facil !
Pues quien lidia con los zelos,
no puede encontrar descanso,
sin mirarlos satisfechos.
En busca de Delia fué
Orosmin. Pues á qué espero,
que no voy á presenciar
ó mi muerte , ó mi consuelo?
*Vase dexando caer el retrato al ir á guardarlo.*

*Salen Timur y Hasan , y aquel con un papel en la mano muy gozoso.*

*Timur.* Sí , Hasan mio : tu discurso
ha producido el contento
mas grande á mi corazon:
Delia es Semira ; yo mesmo
á Ramir se la entregué
con la cifra de este pliego,
que conservó tu cuidado
y no la entendiste ! Ah , cielos!
Y como R...
sin declararte el mysterio
de Semira , nunca pude
saber de ella ; y tú al Imperio
vuelves hoy su Emperatriz
para que sea un ser nuevo.
*Hasan.* Todo eso es verdad. Oh ¡ quánto
la felicidad celebro
de Semira , no ya Delia !
Mas si no me engaño , creo,
que este es un retrato. Sí:
*levanta el retrato y le vé*
Rostro peregrino y bello !
Mirale.
*Timur.* Cielos , qué miro !
¡ Amada Esposa !
*al verle se consterna.*
*Hasan.* ¿Qué es eso,
Timur ?
*Timur.* Mirar la consorte,
que era todo mi consuelo,
y hoy es todo mi martirio !
Quasi en aquel mismo tiempo,
que á Ramir le dí á Semira ;
vi enbarcarse en este Puerto
á mi Esposa con Hircan
mi hijo , de tres años siendo,
para Amadabar , en donde
tuvo ella su nacimiento ;
A la nave cautivaron
los Persas ; pero aunque fueron
tan grandes las diligencias
que hize de su paradero,
no tuve jamas noticia.
¡ Mira si es con fundamento
mi pena con esta imagen,
y mi gozo al mismo tiempo,
con encontrar á Semira !
¿ Pero este retrato , Cielos,
quièn pudo perderle aquí ?
*Has.* Disimula , porque advierto
que llega Hircan.
*Tim.* Y parece
que algo busca : aquí escuchemos.
*Se ocultan.*
*Sale Hirc.* Perdi el amante retrato
de mi madre , y:::-
*Salen Hasan y Timur , y éste corre á abrazar á Hircan.*
*Timur.* Yo le tengo.

tu Padre soy; pues advierto,
que es de tu madre esa Copia.
¡Pero ah! Me arrastró el deseo!
¿cómo he de ser yo tu Padre,
quando hijo de Hasan te veo?

*Hirc.* Consternado del asombro,
Señor, ni aun á hablar acierto;
y con golpes repetidos
quiere salirse del pecho
mi corazon. ¿No es, Señor,
mi padre Hasan?

*Has.* En el Puerto
nos encontró; á su Clemencia
me ví, Timur, tan propenso,
que diciendo era de Tauris,
y el grande horror conociendo,
que á estos tienen los Mogoles,
por librarle de este riesgo,
le hice pasase por mi hijo.

*Tim.* Pues quien fue tu Padre?

*Hirc.* ¡Ah Cielos!
No lo sé. Porque Padre tuve
en Tauris á Amur: su ingenio
fué en la magia asombro.
Crióme con honor; y en el momēto
en que iba á espirar, me dixo,
no era mi Padre: que el mismo
nos hizo á mí y à mi madre
sobre el Ganges prisioneros:
que ella murió; y que buscase
en el Mogol á mi cierto
Padre; y al irme á decir
su nombre, faltó su aliento.
El retrato de mi madre
me dixo era ese; y que al Cuello
una joya me encontró,
(que con cuidado reservo)
por ser entonces mi edad
de tres años poco ménos;
de toda mi triste Historia,
no puedo decir mas que esto.

*Tim.* ¿Y qué mas has de decir?
esa joya ver deseo.

*Hirc.* Aquí está.

*La saca, y la mira Timur.*

*Tim.* Hijo mio.

*Se abrazan los dos.*

*Hirc.* Padre:::-

*Tim.* Ahora, ¡Soberanos Cielos
situaciou en que me veo!
Tú eres mi hijo, sí, Timur
dice esta Cifra. Yo mismo
mandé hacerla, y te la puse:
vuelve à abrazarme de nuevo,
para que rejuvenezcas
cou tus abrazos mi aliento.

*Hirc.* ¡Ah! Señor: ¿qué sois mi Pad
¡Qué al fin ha querido el Ci
esta dicha concederme!
Dichoso yo que os encuentro!

*Has.* Transportado con el gozo,
ni aun à respirar acierto.

*Tim.* ¡Feliz dia! pues en él
mi hijo hallo; y al mismo tiem
à la Emperatriz Semira,
para gloria de este Imperio.

*Hirc.* ¿Y quién es Señor Semira?

*Tim.* Delia.

*Hirc* Delia! ¡Que oygo Cielos!
¿La hija de Hasan?

*Has.* No es, Hircan,
hija mia; aunque la aprecio,
y amo como á tal: despues
de todo te informaremos.

*Tim.* Pero conserva, hijo mio,
en tu pecho este secreto:
que á los Baxaes y Visires,
mis confidentes y deudos,
hoy descubriré á Semira,
y entre todos dispondremos,
que vuelva á ocupar el Trono,
que heredó de sus abuelos.

*Hinc.* Tan admirado estoy:::-

*Has.* Calla,
que llega Ormun.

*Sale Ormun.* Al momento
ves, Hircan, porque Orosmin
te espera.

*Hirc.* Con mi respeto,
y la obedieucia rēspondo;
ya ningun peligro temo,
siendo mi Padre Timur,
y Delia, Semira, Cielos!

*Tim.* Tras sí el corazon me lleva,
ven, Hasan.

*Has.* Ya te obedezco. *vanse los*

*Orm.* Cada vez miro á Orosmin
mas inclinado y propenso

un arbitrio con que puedo
hacerle que la aborrezca;
y aunque la dé muerte; y esto
me será menos sensible,
que verla con otro dueño
yo pienso decirle, que es
Delia Semira; y que tengo
de ello la mayor certeza:
y como es mi valimento
con él tan grande, sabré
muy bien persuadirle á creerlo;
y dandola muerte, acaban
los ardores de mis Zelos.
Pues vamos á dar principio
à este admirable proyecto, *vanse.*

*Salon Regio con mesa magnifica en el foro: Salen la Comparsa. la Razen, Orosmir, Delia y Rojana.*

*Orosm.* ¿Qué te ha parecido, Delia
prodigiosa, los amenos
Jardines de mis Palacios?
¿Qué concepto formas de ellos?
¿Te has divertido? ¿Han sabido
complacerte con obsequios
mis vasallos?

*Delia.* Gran Señor,
quanto he visto es un portento.
De vuestra magnificencia
ha quedado satisfecho
mi Corazon, resplandecen
por todas partes aquellos
explendores tan sublimes
de vuestra grandeza: puedo
asegurar que he admirado
en aquellos mas pequeños
adornos vuestro Poder,
riqueza, gusto y esmero:
Rojana me ha cortejado
con tan amoroso extremo,
que á sus bondades es fuerza
mostrar mi agradecimiento.

*Rojan.* Quien como tú lo merece
todo el agradecimiento
no debe manifestar,
sin agraviar sus derechos.
Bien que agradecer no debes,
lo que en tí es merecimiento.

*Oros.* Dices, bien Rojana: Nunca
hablaste con mas acierto.

*Roj.* Pues yo discurro que nunca
hable mas sin fundamento.

*Oros.* Retiraos todos.

*Roj.* Yo haré
por vengar todos desprecios. *van.*

*Del.* ¿Para qué quedamos solos,
gran Señor?

*Oros.* Porque pretendo
presente hacerte las dichas
á que te destino; y quiero
antes que tu hermano Hircan
te las diga, ser yo mismo
quien te las déclare

*Del.* ¿Hircan,
las sabe?

*Oros.* Y aprueba. Intento
nada menos que poner
á tus pies todo mi Ymperio.

*Del.* ¿Que dices, Señor?

*Oros.* Si Delia:
á ser mi Esposa te elevo.

*Del.* ¡Admirada me dexais
con esta expresion! ¿Yo puedo
aspirar á una fortuna
de esa magnitud? Ni en sueños
pudiera lograrla. ¿Y qué,
Hircan puede ser tan necio
que haya consentido en dar
á esas demencias aprecio?

*Oros.* ¿Como no ha de consentir,
si yo soy el que la ofrezco?

*Del.* Hircán procede conmigo *ap.*
con un amor muy perfecto,
ciertamente: dice me ama,
y me promete à otro dueño.
Gran Señor, vos no podeis
reduciros á ese empeño.

*Oros.* ¿Porqué? quando mi amor es
el mas grande.

*Del.* Yo lo creo.
pero lo que presto nace,
tambien, Señor muere presto.
No es amor el vuestro; es
una ráfaga, un violento
inpulso, tan sin constancia,
tan dévil, tan poco cierto,
que con la prisa que nace,
con la misma espira luego.

*Sale Hircán. al paño.*

Yo os amo::

*Hirc.* ¡Ci...

su voz traspasó mi pecho!
pero escuchemos.
*Delia.* Yo ós amo,
decia::-
*Oros.* Pues ya no quiero
oirte mas, pues oygo me amas.
*Hirc.* Dice bien! De pena muero!
*Delia*Pero este amor es::-
*Oros.* Muy fino::
sí, Delia mia; lo entendió.
y para que lo acredites,
templa con tu mano el fuego
de mi Corazon.
*Hirc.* Ya es éste
para mi terrible empeño;
pues si pude oir, le amaba,
esto tolerar no puedo
*Oros.* Une esa mano à la mia,
para ser feliz.
*Del.* Teneos,
que ofenden las Magestades
tan raros atrevimientos.
Vuestro carácter y el mio;
en un todo son opuestos;
Vos sois Monarca: infeliz
muger yo; vos un Supremo
Legislador; yo vasalla
humilde; pero en efecto,
de una vasalla podreis
aprender à ser modesto.
*Hirc.* Bien haya tu boca, amen,
ya son dichas mis tormentos.
*Oros-* Esa expresion, y ese modo
tan extraño, mis incendios
reiteran; y de este modo
los dexaré satisfechos,
sin que la Magia me asombre
de Hircan.
*Va á asirle la mano violentamente.*
*y Sale Hircan.*
*Hirc.* Señor, he oido en vuestros
labios, mi nombre, y rendido
vengo por si acaso puedo::-
*Oros.* Cansarme: no puedes mas.
y para otra vez te advierto,
que donde tu hermana está,
no puedo à tí echarte menos. *va.*
*Hirc.* Sea enhora buena, Deliá,
que amas á Orosmin: yo mismo
de tu boca lo escuché.
*Del.* ¿Pues acaso yo lo niego?
Pero sea enhorabuena,
que trates mi casamiento
con ese mesmo Orosmin.
¡Oh tu amor es verdadero!
*Hirc.* A mi no me lo has oido.
*Del.* Pero él lo ha dicho, y lo creo.
*Hirc.* Te ha engañado, si lo ha dicho.
*Del.* Mayor engaño en tí veo.
*Hirc* En mí ¿ quál?
*Del,* En consentir
en que me elija otro dueño,
*Hirc* El lo propuso, y no
espero respuesta; pero
que le amábas te escuchè.
*Del.* Y ahora lo digo: no ofendo
en esto à nadie. Pues él,
para no amarle ¿ qué me ha hecho!
Mira Hircán; el amor es
de dos modos, uno intenso,
que de el alma nace; el otro,
es un amor pasagero,
que no se imprime: éste ama;
pero aquel adora: luego
¿ que importa que ame à Orosmin,
si te adoro? ¿Estás contento?
*Hirc.* Contento no: loco, sí,
de gozo?
*Del.* En eso eres cuerdo;
que al que no enloquece amor,
preciso es que sea necio.
*Hirc.* ¡ Pero hai Delia, que Orosmin
pone à tus pies su Imperio,
y ciegan los resplandores
de la Corona y el Cetro!
*Del.* Poco à mí me cegarán,
pues has visto los desprecios.
*Hirc,* ¿ Y en eso serás constante?
*Del.* Constante, en firmeza excedo
al Diamante,
*Hirc.* Pues ven, que
pagar tu constancia quiero.
*Del.* ¿ Cómo?
*Hirc.* Haciéndote saber,
que eres por tu nacimiento
Emperatriz del Mogol;
Semira, y no Delia.
*Del,* Pienso
que pretendes, que preocupe
la admiracion à mi pecho

con lo que dices:
*Hirc.* De Hasan
sabrás todo este suceso:
pero siendo Emperatriz,
que olvides à Hircan recelo.
*Del.* Si yo llegara à estimar
por alguna cosa serlo,
por hacerte Emperador
seria; pues en mi pecho
reynas. Quien te dió lo mas,
¿te negará lo que es menos?
*Hirc.* Feliz Hircàn!
*Del.* ¡y Feliz
mi amor!
*Hirc.* vamos dulce dueño,
del alma
*Del.* vamos, hechizo
de mi corazon.
*Hirc.* Y el Cielo:::-
*Del.* La grata suerte:
*Hirc.* Permita::-
*Del.* Llegue fiel, à concedernos::
*Los dos.* Que ardan finas nuestras almas
en la hoguera de himenéo.
*Al irse, salen los que se suponen grandes personages del Imperio; y con ellos Timur y Hasan.*
*Tim.* Esta es, Baxaes generosos;
Esta es, Visires guerreros,
ésta es nuestra suspirada
Emperatriz, y el consuelo
del Mogol: esta es Semira.
Yo à tus pies soy el primero
que Emperatriz te declaro,
rindiendote mis respetos.
*Todos* Y à tu imitacion, Timur,
todos hacemos lo mismo.
*Del.* Alzad:: ¡Cielos, sorprendida,
y confusa estoy! Qué es esto,
Padre mio?
*Has.* Es hija mia,
haber permitido el Cielo,
por un estraño camino,
que à regir llegues tu Imperio.
No eres mi hija: eres la prole
dignisima del excelso
Abienaga; yo tus dichas,
y las de Hircàn, las celebro
con llanto, que exala el gozo,
sin que pueda contenerlo.
*Del.* ¿Pues que dichas goza Hircan?
*Tim.* Las de ser mi hijo: el suceso
de todo sabrás despues.
*Del.* Vuestro hijo, Hircàn?
¡Si es que sueño! *ap.*
mas que el ser Emperatriz
esta fortuna celebro;
que por su sangre, no pueden
reparar en que es mi dueño,
*Hirc.* Bella Semira, de Hircán,
del hijo feliz (por serlo
de Timur) recibe grata
el tributo que te ofrezco,
como à Soberana mia,
en mi fé: y si hechas ménos
todo el sacrificio en ella,
què yo rendido apetezco,
en mi Corazon tendrás
quanto falte á los acentos;
pues como que tu le ocupas,
està de ternezas lleno.
*Del.* Hircán, yo admito tu ofrenda
con amor; pero te advierto,
que pues soy el simulacro,
he de ser solo el objecto:
que incienso que se reparte
en muchas aras, no entiendo,
que culto llegue à ser, aunque
es culto de muchos dueños;
y siendo asi, se le quitan
todos sus merecimientos.
En esto Quiero decirte,
que pues sabes mis derechos
al Trono; y que es un Tirano
Orosmin, procedas cuerdo
à favor de la razon,
y no del poder sangriento.
Mira si hago por tí poco; *ap.*
pues quando logro un Imperio,
quiero que todos entiendan,
que es por tí por quien le tengo.
*Hirc.* Pues ya verás que yo se
acreditarlo en extremo.
*Tim.* Desde este instante, Semira,
rendidamente ofrecemos
echar del Trono al Tirano,
porque puedas poseerlo;
y en tanto que se consigue,
amigos, este secreto,
disponed que le sepulte

lo íntimo de vuestros pechos.

*Salen al Bastidor Orosmin, Ormun, Rojana.*

*Orm.* Si, gran Señor; es Semira,
la que Timur ha encubierto
con nombre de Delia. Aspiran
à mirar tu fin vïólento,
para que ella el Trono ocupe.
A mi hermana y à mí han hecho,
presente por un papel
este atentado: yo espero
no dilates el castigo,
pues quiere pronto remedio.

*Roj.* Mueran quantos à Orosmin
el grande ofenden. Tu pecho
ocupe solo el rigor,
lo inexorable y sangriento.
Por complacer à mi hermano, *ap.*
este testimonio aliento.

*Oros* No me digas mas: vereis
que à los bolcanes sobervios
de mis furores perecen:
todos. ¡En iras me enciendo!
¡Delia es Semira! ¡mi amor,
es ya un aborrecimiento
mortal! Mas allí los miro:
seguidme, y vereis me vengo. *Salen.*

*Oros.* Hasta aquí, mi engaño tiene
el semblante que deseo.

*Todos* Gran Señor ::-

*Oros.* Alzad.

*Hirc.* Parece
que vuestro semblante veo
melancolico.

*Oros.* Y el tuyo
bastante alegre lè advierto.
Ha de la guardia.

*Sale Racen y Comparsas.*

*Raz.* ¿Señor,
que mandais?

*Oros.* Que en el momento
lleveis à una torre à Delia.

*Raz.* Rendidos obedecemos:

*Tim.* ¿A Delia?

*Has.* ¿A mi hija?

*Oros.* Sí, à Delia;
à tu hija: infames, ya entiendo.

*Del.* Con la turbacion y horror,
me falta la voz. ¿Qué es esto,

*Hirc.* ¿A Delia prendeis,
sin atender sus respetos?

*Oros.* ¿Què respetos? ¿Vna vil
muger puede merecerlos?

*Orm.* ¿Y habrá quien librarla pueda
del soberano precepto
de Orosmin?

*Hirc.* Sí habrá.

*Oros.* Sí habrá?
¿que dices?

*Hirc.* Ya lo estais viendo.

*A esta voz se transfoma la m[...] en una puerta grande por la q[...] se ven varios salones, con cortin[...]ges. Salen por ella Soldados pers[...] con hachas; con las que amenaz[...] à los que tienen presa á Delia: l[...] sueltan llenos de espanto; la ase [...] la mano Hircán, y se entra con ell[...] á su tiempo por la puerta.*

*Todos.* ¡Qué asombro!

*Hirc* De esta manera,
à Semira la defiendo
de tu Poder

*Orm.* ¿A Semira
dixo? De mi engaño mesmo [...]
se vale.

*Oros.* Vasallos mios,
aseguradlos; prendedlos.

*Hirc.* No puede ser. Ven Semira;
que yo te daré el Imperio

*Del.* A tu lado ya respiro;
ya no temo ningun riesgo

*Hirc.* Seguidme, amigos, Hasan,
Padre; despues nos verémos

*Oros.* Sigamoslos.

*Se van con Delia los que salieron [...] al ir à seguirlos, vuelve la mutacion á reducirse á la misma.*

*Todos.* ¡Otro asombro!

*Oros.* Quantos prodigios observo,
no me sorprehenden. Prended
à Timur y Hasan; que intento,
que hoy mismo se de principio
à mis venganzas por ellos.

*Tim.* No lo podreis conseguir,
porque favorece el Cielo
à la inocencia,

*Has.* ¡Hija mia!
si estás libre, nada siento.

*Oros*. Conducidlos à la Torre:
à Semira buscaremos,
y al Mago por todas partes;
y con mi rigor tremendo,
en pavesas convertirlos
sabré: venidme siguiendo *va.*
*Orm*. Pues mis Zelos satisfago,
todo lo demás es menos. *va.*
*Roj*. Ya que vengada me miro,
à ninguno compadezco. *va.*
*Roj*. Venid.
*Tim*. Vamos: y en tan triste
situacion::-
*Has*. En tan adverso
destino:::-
*Los dos*. Dad, Cielos justos,
á nuestras ansias Consuelo. *vanse.*
*Calle corta: Sale Ormán con un Cofre acuestas que Conduce al foro del Teatro.*
*Orm*. Cofre que eres mas pesado,
que quantos cofres hai dentro
de toda la Cofrería,
aun entrando los Cofreros,
desciende de mis espaldas; *lo deja.*
pues de modo las has puesto,
que no puedo enderezarme,
y jorobado parezco:
Haberle traido acuestas,
prueva es del constante afecto
que tengo à Safira; y ahora
es preciso que halle el premio
en su amor. ¿Pero no es ella
la que aqui llega ¿Es muy cierto.
*sale Safira.*
¿Safira?
*Saf*. Querido Ormán?
traes mi Cofre, he! Me alegro:
te ví desde los jardines;
y al verte, vine corriendo.
*Orm*. ¿Con que el Cofre te ha traido,
y no yo?
*Saf*. te lo confieso.
*Orm*. Pues, hija, carga con èl,
que yo llevarle no quiero.
¿Con que ese mueble mas puede
contigo que no mi afecto?
¡Tirana. ¡Pérfida. ¡Cruel!
Abandonar á este tierno
cupidillo, por un poco
de madera con pellejos!
¡Ah, inflexible Sanguinaria!
¿te ries, y yo reniego?
*Saf*. Vaya, carga con el Cofre.
*Orm*. Y la media manta: ¡bueno!
*Saf*. Sabes que nació Safira,
para ser tuya, hechicero
de mi Corazon.
*Orm*. Me pones
lo mismo que un caramelo,
derretido con tan dulces
y ternísimos afectos.
Alza me le cargaré.
*Al irse á cargar el Cofre, salen Racen y Comparsas.*
*Roj*. Estos son los Criados; presto
amarradlos, y llevadlos
à la torre donde presos
están los demás.
*Safir*. Mirad
que soy hembra::-
*Orman*. De provecho;
y yo macho::-
*Safir*. De una noria.
*Racen*. No hay remedio.
*Orman*. Si hay remedio,
que mi amo me le dará.
*Racen*. ¿Cómo? *aviso.*
*Orman*. Así. Entra corriendo,
Safira; pues esta puerta
puede vaya à los infiernos. *va. los 2.*
*Racen*. No os suspenda este prodigio:
seguidme; vamos tras ellos. *vanse.*

*Habiéndose transformado el cofre en una casa con su puerta, se entran por ella los dos. Racen y lo suyos andan confundidos por el teatro; y despues se entran por la misma puerta. Cae el telon de Salon corto; y salen Orosmin, Ormun y Rojana.*
*Ormun*. Si señor, la Corte está
por Semira sublevada;
quiere ponerla en el Trono,
pues su Emperatriz la llama.
*Roj*. Y si tu invencible brazo
la Sangre vil no derrama
de estos traidores, bien presto,
quando quieras, quizà no haya
remedio; que en estos casos

vence aquel que se adelanta.

*Oros.* Dices bien ; vés al momento
Ormun , y preven mis Guardias,
para que mueran Timur
y Hasan , ; dispon que hagan quantas
diligencias sean posibles
hasta encontrar la inhumana
Semira , y el Cruel Hircan.
En fin , el que pienses se halla
culpado , haz que al punto muera
Ormun : con mi anillo manda
como yo ; y muerta Semira,
mi Esposa será tu hermana.

*Orm.* Voy á obedecerte. Ahora *ap.*
van à empezar mis venganzas,
pues quantos me han ofendido,
rendidos veré à mis plantas. *vase.*

*Roj.* Yo tambien voy à observar
lo que en tu Palacio pasa;
y de quanto sea útil,
te daré aviso. ¡ Qué se hayan *ap.*
valido de la ficcion,
que para aliviar sus ansias,
levantó à Delia mi hermano,
y que Semira la llaman! *vase.*

*Oros.* Moriran todos:::

*Hirc.* Señor,
oid atento mis palabras.

*Oros.* Tú te atreves:::

*Hirc.* Yo me atrevo
á poner tranquilizada
vuestra Corte : à que tengais
la satisfacion que os falta;
y à que en el feretro veas:::

*Oros.* A quién.

*Hirc.* A Semira.

*Oros.* Calla.
¿ que me dices ? ¿ à Semira ?

*Hirc.* ¿Pues no os di de ello palabra?

*Oros.* Sí.

*Hirc.* Pues preciso es cumplirla:
sabed que ha sido engañada
mi sinceridad de Hasan,
y de timur : sin tardanza
juntad en el Salon Regio
vuestra Corte ; haced que traigan
presos à Hasar y à Timur;
y veréis acreditada
mi promesa.

*Oros.* Con mis brazos
quiero ver reconpensada:::-

*Hir.* Hasta dexaros servido,
no quiero que mostreis grata
satisfacion à mi afecto:
Fiád de mí , que no haré falta
Yo haré que à Semira vean
hoy sobre el trono sentada.

*Oros.* Si asi lo cumples , Hircán,
pondrás termino á mis ansias.
Al instante voy à hacer
lo que ordenas ; te aguarda
en el Salon mi amor , donde
verás tus dichas colmadas.

*Hir.* No , tirano ; no podrás
conseguir las temerarias
inclinaciones : te inspira
el bárbaro Ormun ; y para
que à Semira miren todos,
y la aclamen soberana,
esto he dispuesto. ¡Ay Semira!
cómo está depositada
en tí mi vida ; sin tí,
mi vida nunca descansa.

*Al irse , salen Safira y Orman, y abrazan.*

*Saf.* Señor::-

*Orman.* Amo mio::-

*Hirc.* ¡ Orman !
¡ Safira! ¿pues por qué causa
no me habeis visto hasta ahora?
¿ Y el cofre ?

*Orman.* El cofre ? No es mala
pregunta. Si no os invoco,
me prende aquella canalla.
Mas Hasan y Delia ¿dónde
están ?

*Saf.* Yo no he visto à mi ama
mucho tiempo ha , y lo deseo.

*Hirc.* Pues ya Delia no se llama,
sino Semira.

*Orm.* ¿ Semira ?

*Hirc.* Y es la invicta soberana
del Mogol.

*Saf.* ¡ Ay ama mia !
De oiros , estoy admirada.

*Hirc.* Venid , la vereis.

*Orman.* Corramos;
y la pediré que me haga,
por lo ménos un Bajá
con tres colas , y muy largas.

*Salon magnifico, con canapé pintado en el foro del teatro. Sale la Comparsa, Racen, Ormun, Rojana, Damas y Orosmin.*

*Oros.* Haz, Racen, que entre mi Corte.
*Racen.* Obedezco lo que mandas:
entrad.
*Llega al bastidor, y à su voz salen los que suponen Grandes.*
*Oros.* Conduce à Timur,
y à Hasan con cadena y guardias.
*Vase Racen y Comparsas.*
Corte y vasallos ilustres,
hoy mi magestad os llama;
porque mireis la justicia
que executo en los que causan
en mi Corte un alboroto
de consecuencias infaustas.
Una Extrangera infeliz,
que me han dicho que se llama
Semira, à mi trono aspira;
y Timur::-
*Sale Racen seguida de la Comparsa, que conducen aprisionados à Timur y à Hasan, al compás de una marcha lúgubre.*
*Racen.* Ya aquí se hallan
los reos, Señor.
*Orosm.* Timur,
con una pérfida audacia
à esta Semira protege,
y à ese anciano. Mi sagrada
Magestad se halla ofendida;
y para desagraviarla,
quiero que mueran los dos:
viendo ántes, que la garganta
de la vil Semira, siega
un cuchillo.
*Hasan.* ¡Ay hija amada!
¿cómo à mi afliccion y llanto,
mi triste vida no acaba?
*Timur.* Timur morirá gustoso;
porque defiende una causa
justa: la Deidad que adoro,
hizo hallase en una Playa
à Semira: esta es la hija
de Abenaga, y Soberana
del Mogol augusto; à quien
persigues (¡oh cruel!) sin causa;
pues ella pide su trono,
y se le niegas: la ampara
el justo Cielo: la asiste
mi hijo Hircan; y con su magia
amparará su inocencia:
porque::-
*Orosm.* Traidor, calla, calla;
que no sé como mis iras,
aquí no te despedazan.
*Orman.* ¡Tratar al Emperador,
con tan notable arrogancia!
*Roj.* Ese delito, merece
una pena extraordinaria.
*Orman.* Mucho tarda Hircan, Señor;
y yo creo::-
*Sale Hircan.* Hircan no tarda
jamás à lo que promete.
*Timur.* Hijo mio::-
*Hasan.* ¡Hircan del alma!
Semira está::-
*Hirc.* Como debe,
Orosmin, ya mi palabra
te he cumplido. Ya murió
Semira.
*Oros.* Y à donde se halla?
*Hirc.* En el feretro.
*Oros.* Qué dices?
*Hirc.* Asi haré te satisfagas.
*El Canapé se transforma en un feretro, y sobre él se vé à Semira degollada.*
*Oros.* Qué regocigo respira
mi corazon al mirarla!
*Orm.* Triste espectaculo! Ya
mi proyecto horror me causa.
*Roj.* Infeliz belleza!
*Has.* Ay hija
de mi corazon!
*Tim.* Infaustà
estrella mia! Hijo ingrato,
de quien aprendiste tanta,
crueldad. A tu Emperatriz
la muerte das? Así manchas
aquella sangre tan noble
qué heredaste? horror me causa
la vista: y si estas prisiones
mi valor no sujetaran:::
*Has.* A no tener yo las mias:
*se les caen las cadenas.*
*Hirc.* No esteis con ellas: soltadlas.
*Oros.* Tu los sueltas?

*Hirc.* Yo los ruelto:
porque al mirar que me infaman
sin razon, es fuerza dexe
mi nobleza acreditada.
Vuestra Emperatriz es esa
Mogoles. Y pues llorarla
sabeis difunta; yo creo
que viva sabreis amarla.
Pues ya viva la teneis
llegad todos à adorarla.

*El Feretro se transforma en un Trono magnifico, y en él sentada Delia.*

*Todos.* Viva nuestra Emperatriz
Semira, edades muy largas.
*Oros.* Qué miro!
*Hirc.* Qué has de mirar!
A Semira soberana
del Mogol; y cuyo Trono
ocupa. Si tu à sus plantas
te rindes y sus piedades
invocas, veràs lograda
la remision de tus culpas:
Mas si inflexîble retardas
en humillarte, hallarás
tus maldades castigadas.
*Delia.* Si, cruel, aunque á Semira
tuvieron tan apartada
del Trono tus tiranías,
sabe observar con constancia
la virtud de la clemencia;
la que perdonar nos manda
à los enemigos. Tu
lo has sido mio con tanta
crueldad, que hará mas sublime
mi bondad: Si esta te falta
perecerás: con que de estos
extremos, dí, qual abrazas.
*Oros.* El de darte muerte: Ormun,
vasallos, amigos, guardias:::
*Hirc.* Sordos están à tus voces.
Ved si cumple lo que manda
la ilustre sangre que os debo.
*Tim.* Hijo, mi sospresa es tanta,
con tus maravillas, que
del lavio lás voces faltan.
*Has.* Lo propio à mi me sucede.
*Hirc.* Descendamos nuestra amada
Semira del Trono; y vamos
en tanto que en su alabanza
se emplea el Coro de Ninfas
que he destinado à obsequiarla.
*Pasan Hirc. Tim. Has. y los Grand que descienden à Samira, despues c tan el quatro que sigue: ellos se v ocultando, y Orosmin y los suyos los siguen.*
*Delia.* Con qué recompensaré
Hircan mio, deudas tantas?
*Hirc.* Qué recompensa mejor
quieres darme si me llamas
tuyo? Cantad, aplaudiendo
à Semira Soberana.
*Coro.* Semira se mire
siempre celebrada,
y en el Mogól Reine
gloriosa, plausible y ufana.
*Oros.* Sigamos à estos traidores
Ormán, y pues nos engañan:::
*Todos.* Acaben à nuestras iras,
sus vidas, crueldad y audacia.
*Salon corto: Salen Orosmin, y Orm.*
*Oros.* Dexame, Ormún; que las fu
que mi pecho despedazan
están respirando horror!
un traidor asi me engaña,
y burla mi Magestad.
Fiero tormento! Cruel ansia!
*Orm.* Entregaros de este modo
à la confusion, da causa
paraque à efecto no llegue
vuestra tan justa venganza.
Reflexionad gran Señor,
que solamente es la Magia
una apariencia: y si quando
ese traidor nos asalta
con un prodigio, sabemos
resistirle con constancia
el valor triunfará de él,
rindiendole nuestras armas.
El, del lado de Semira,
ni un solo instante se aparta,
y hallarás mil ocasiones
de darle muerte. Mi saña
hizo las vidas quitar
à muchos que aliento daban
à la atroz conspiracion:
Conque en estas circunstancias,
si os sugetais al Consejo,

morirarán los que os agravian.
Ya hice que mis enemigos
mis ofensas las labarán
con su sangre.
*Oros.* Ormún, tu solo
alientas mis esperanzas:
bien dices en todo: hagamos
rostro à las ficciones raras
de ese Mago, sin que puedan
sorprendernos, y logradas
serán las satisfaciones
que deseo. Donde páran
sabrás, y al momento haremos,
que puedan asegurar
sus personas.
*Sale Hircán.* Gran Señor;
ese Magico, que os causa
tanto asombro en vuestro Imperio,
con muchos que le acompañan
ácia al monte Orban camina;
por si fuese de importancia,
no he querido esta noticia
ni un instante dilatarla.
*Oros.* Importa mucho, Razen,
en las fieras circuntancias
en que estoi, Ormun, dispon
mis tropas, y sin tardanza
el monte Orban cercaremos:
haré que en incendio arda,
y que todos se consuman,
porque terminen mis ansias
con su muerte
*Ormun.* A tus preceptos,
respondo con la obediencia:
ven Razen. *vanse los dos.*
*Oros.* ¡Ah que mortales,
que fieras angustias pasa
mi corazon; está lleno
de imágenes tan amargas,
que le deboran! ¡Oh Cielos.
Si miraré destronada
mi Magestad! ésta sola
reflexion, cruel me tranpasa
el pecho: Semira: ¡Oh quánto
me extremezco en nombrarla!
¡Semira así me confunde!
¿Mas porqué entregado á tanta
pena permanezco? Aliento,
obstinate en furia, y laba
con sangre de estos viles
mi honor, mi credito y fama.
¿Mas, Cielos, seré tan fiero,
que á aquella misma que inflama
mi corazon con su hechizo,
la vida he de quitarla?
No podré; porque á mi amor
mis sentidos avasalla;
y antes que disgustarla á ella,
de la vida me privara.
¿Pero con que ella viviese,
qué lograrian mis ansias?
Que mi muerte pretendiese;
que á mi el Cetro me usurpara;
que me quitase el Imperio,
y la magestad Sagrada.
¿Y esto seria bastante
para mirarla inclinada
à mi amor? todo al contrario:
pues si ahora con fuerza tanta
me desprecia, quando viene
à sus sienes coronadas,
con el laurel del imperio
aumentaría su audacia;
se casaria con otro,
y à mi amor le despreciara.
Pues si este pago tendrian
mis finas ardientes ansias,
reprimamos, corazon,
el incendio de esta llama;
y vuelto el amor en odio,
persigamos con constancia
á aquesta fiera, á su hermano,
segun el mago se llama,
y á quantos de esta muger
quieran defender la causa;
y postrados á mis pies,
mis ideas se complazcan,
mirando como un Verdugo
sus corazones arrancan;
pues si aqueste acero esgrimo,
temblará de mí la Magia,
mirando como sugeta,
postra, rinde y avasalla
á los golpes de su filo
su envidia, traicion y rabia.

*Bosque largo con monte en el foro; salen los Grandes del Imperio, Sa-*

*fira y Hasan , Timur , y Hircan que conduce á Delia.*

*Tim.* Deja que otra vez mis brazos,
hijo amado mio , puedan
manifestar todo el gozo
que á mi corazon alienta
al ver que nuestra Semira
por tí libre está de aquellas
iras crueles de Orosmin.

*Has.* Y deja que mi amor pueda
desahogarse entre tus brazos
de sus amantes ternuras.

*Saf.* Y tambien logre Safira
hacer que su complacencia
por tus dichas , ama mia,
á todos publica sea.

*Hirc.* Padre , Hasan , estos aplausos
que me haceis , no los acepta
mi estimacion como propio;
pues si de Semira bella
es tan clara la justicia,
aquel que en ella se emplea,
la justicia favorece;
y en esto su honor le eleva:
yo hago esto solo ; con que
¿que merito en mí se encuentra?
pero que tienes Semira?
Por que te hallas tan suspensa?

*Del.* Consideraba dos cosas:
una la heroica Grandeza
de tu corazon ; y la otra
qué debida recompensa
pudiera darla un amor
á tus amantes finezas,
y haciendo un cotejo , entre
mi gratitud , y tus prendas,
hallé que aquella no es facil,
que pueda cumplir con estas,
y como el que nunca puede
satisfacer una deuda,
se aflige ; esto me sucede;
pues miro que es tan inmensa
la que te debo , y que nunca
podré bien satisfacerla.

*Hirc.* Esa expresion solamente,
de regocijo me llena
el pecho. Decid que viva
Semira , edades eternas.

*Tim.* Viva la hermosa Semira,
nuestra Emperatriz excelsa.

*Sale Orm.* Cercad el monte, y ningun
libre del alfange sea.

*Del.* Qué será esto?

*Hirc.* Pues Hircan
está á tu lado , no temas.

*Sale. Horm.* Señor Orosmin y Orm
con mucha tropa nos cercan
el monte , y le ponen fuego:
obre la Magia ; que llegan.

*Sale la Comparsa , Orosmin y Orm*

*Oros.* Ninguno quede con vida.

*Tim.* Todos à nuestra ira mueran.

*Hirc.* Teneros ; qué pretendeis?

*Oros.* Que al punto me entregueis á es
vil muger , que con el nombre
de Semira , tanto altera
mi Corte.

*Hirc.* Pero que tú
dudas , que Semira sea?

*Oros.* No lo dudo , que lo niego.

*Hirc.* Pues yo te daré una prueba
con que quedes satisfecho.

*Oros.* Pero qual puede ser?

*Hirc.* Esta.

*El Monte se transforma en unos Panteones con sus Esqueletos de prespectiva.*

*Tod.* Estraño prodigio!

*Hirc.* En ese
Panteon , que te se presenta
á la vista Abenaga,
podré de Semira excelsa
descansar : él ha de decir
si es su hija , ó no : escucha, es
Abenaga generosa,
Semira tu hija?

*Dando Voces.* Sí es ella , sí es ella.

*Musica.* Sí es ella , sí es ella.

*Hirc.* Estás satisfecho?

*Oros.* Como,
si todo esto es apariencia?

*Hirc.* Pues ya que así á la razon,
tirano , no te sugetas,
haré que infernales furias

cas-

castigar tu audacia sepan.

*A esta voz se trasforma el Panteon en Infierno, con trono, y sobre él Pluton, á quien rodean las furias, con segures en las manos; estas tendidas al Teatro y formando unos lazos vistosos, persiguen á Orosmin y los suyos.*

*Orm.* Ya es imposible, Señor,
sufrir vista tan horrenda.
*Oros.* Pues la fuga solamente
sea la que nos defienda *vanse*
*Orm.* En toda ocasion es bueno
tener amigos.
*Delia.* Suspensa::
*Tim.* Admirado:::
*Has.* Y confundido::
*Tod.* Estoy al mirar tu ciencia.
*Hirc.* Mas habeis de ver, venid,
y digan dulces cadencias:

*Cantando la Musica que sigue las furias, y repitiendo los otros, concluye la Jornada.*

*Musica.* A la invicta Semira:
*Todos.* Todos den obediencia.
*Hirc.* Y el objeto publique
que impere, que reine, y que venza

## JORNADA TERCERA.

*Salon corto con una Alacena al foro: salen Timur, Hasan y Ormun.*

*Tim.* Sí Hasan, á mis confidentes,
á mis amigos y deudos,
he avisado y vendrán todos
á mi casa en el momento,
que es ésta; donde informados,
serán del descubrimiento
de nuestra invicta Princesa
Semira, y sin perder tiempo,
haremos que ocupe el Trono,
y de él se arroje al soberbio
tirano Orosmin.
*Hasan.* Asi lo permita el justo Cielo,
para que logre el Mogol
lo impere su único dueño!
Hircan aguarda en tu Quinta
solo saber el efecto
que produce en tus amigos
este gozo; pues su intento
es reciban á Semira
sus vasallos con contento,
y no por fuerza; pues sabe,
que en unos casos como estos,
debe adquirir el amor
mucho mas que lo violento.
*Tim.* Vamos que ya llegarán,
Ormun, esperanos dentro,
de esta sala, que aquí nadie te verá. *van*
*Orm.* Yo ofrezco hacerlo,
aunque no me lo encargasen,
porque si Orosmin (yo tiemblo
solo al nombrarle!) supiera
que aquí estabamos, lo menos
fuego de alquitran ponia
á esta casa. ¡Qué sucesos
han ocurrido tan raros
en tan cortisimo tiempo!
La que era Delia, é hija
de Hasan, ya claro sabemos
que es Semira, hija del Grande
Abenaga; de este Imperio
Soberana: mi amo, que
buscaba sin conocerlo
á su Padre, le ha encontrado
en Timur. Yo que tan lejos
queria estar de la tierra,
á Safira en ella encuentro,
y á la primera vista, rompen
sus ojos de medio á medio
mi corazon, y no vivo
el rato que no la veo.
Será Emperatriz Semira,
Emperador por lo menos
mi amo, y entónces á mí
me harán, me harán por lo menos
Gran Visir. ¡Qué gran Serrallo
he de tener! Pero ofrezco
será la primer visita
Safira: mas que sabemos,
si habrá otra que tenga mas
monerías que ella, y esto
me obliga á darla entre todas
la primacía; qué bellos

ratos tendré en mi Serrallo,
cercado de tantos tiernos
cariños que aspiran
á ser:::

*Dentro Razen.* Entrad todos dentro,
y á los que halléis, dad la muerte

*Orm.* Mis gustosos pensamientos
convierte en hiel esta Solfa.
Qué será esto? Mas qué veo!
Aquí se acerca una tropa
de malditos fariseos
con sable en mano! El Serrallo
se ha convertido en infierno.
Qué no halle donde ocultarme!
Mas esta Alacena advierto,
que abierta esta: Pues qué aguardo?
ya llegan. En ella me entro.

*Ocultase, en ella.*

*Salen Razen y Comparsas.*

*Razen.* No quede en toda la casa
cosa que no exâminemos,
porque noticia ha tenido
nuestro Emperador excelso,
de que Timur á su casa,
que es ésta, ha llegado; y esto
de tal modo le irritó,
que me ordenó que al momento
la cercase; entrase en ella,
y á quantos hallase dentro,
diese muerte. Registradla,
y cumplamos el precepto.

*Uno.* Aquí hay una Alacena.

*Raz.* Vedla.

*Al ir á abrir la Alazena, se convierte en una Botica del Mogol, donde Ormun estará machacando en un almirez grande con otro vestido.*

*Todos.* Qué raro portento!

*Cant.Orm.* Machaquemos estos simples,
para hacer nuestros compuestos;
que si á los malos no curan,
ponen ricos á los buenos.

*Raz.* Prended á ese hombre.

*Orm.* Prender á un Boticario, perversos?
Al primero que se acerque,
le machaco aquí los sesos.

*Los amenaza con la mano del almirez, Razen y los demás le envisten; él huye, y ellos le siguen.*

*Salon corto. Salen Timur y Hasan.*

*Tim.* Se consiguió nuestro fin:
mi regocijo es extremo,
Hasan, pues mis confidentes,
y los Grandes del Imperio,
hechos cargo ya de los
justificados derechos
de Semira al Trono, todos
solicitan al momento
el destronar al tirano,
y dar á Semira el Cetro.

*Has.* El júbilo de esa dicha
se apodera de mi pecho;
de modo que el labio apenas
puede expresar los acentos.

*Tim.* Vamos á mi quinta á darla
tan dulce noticia, y luego,
para conseguirlo todos,
à la Corte volveremos.

*Has.* Vamos, y el Cielo permita:::

*Los 2.* Se logren nuestros deseos.

*Al irse, sale Ormun, los llama; y al volverse se sorprenden.*

*Orm.* Timur?

*Tim.* Quien me llama::: Mas
qué es lo que miro!

*Has.* Qué veo!

*Orm.* No hoy consterne el sobresalto
que yo como amigo vengo,
á que el fin á que aspirais,
tenga hoy mismo cumplimiento;
sí Timur: yo fui la causa
de lo que hoy haceis, supuesto
que á Orosmin le dige que era
Delia; Semira pues viendo
que la adoraba infinito,
contra el amor que la tengo,
quise con solo este engaño
satisfacer á mis zelos;

pues

pues el horror que á Semira
tenia, creis en efecto,
que al decirle que era ella,
la diese muerte; y con esto
sabria llorarla muerta,
y no sugeta á otro dueño.
Todo aquel fin, que deseaba,
tuvo, Timur, mi proyecto;
y aún mas, pues de él os valisteis
para asegurar por cierto,
que Delia Semira es,
aunque á la verdad opuesto.
Ya es fuerza nos contengamos
en este engaño: yo mesmo
al Trono la ascenderé,
dando la muerte primero
à Orosmin. Para esto, en el
Salon oculto os espero
á los dos, á Delia é Hircan
hoy mismo; allí dispondremos
todo; y lo que es solo engaño,
pasará por verdadero.

*Tim.* Sorpendido me han dexado,
Ormun, tus voces, supuesto
que lo que á Orosmin dixiste,
solo por vengar tus zelos,
siendo por lo mismo un falso
testimonio en tu concepto,
es tan constante, que
no debes dudarlo.

*Orm.* Pero
que finjas conmigo así,
estraño mucho, á qué es eso;
quando sé que Delia es Delia,
y no Semira, y ofrezco
hacer que esta misma Delia,
de la que es el verdadero
padre Hasan, y no Abenaga,
pase por Semira, creo
que esta sinceridad pide,
que hagan de ella mas aprecio.

*Has.* No es Ormun, Delia hija mia;
es Semira puedes creerlo;
y el engaño que pensaste
levantarla, fué un afecto
de la causa superior,
que á veces con instrumentos
contrarios á la justicia,
luce su justicia en ellos.

*Tim.* Y porque te desengañes,
tu padre y yo, en este pliego
colocamos esta cifra,
la que á Ramir en efecto
dimos, quando se llevó
por librarla de su riesgo,
leela, Semira: puedes
dudar de esta letra?

*Orm.* Cielos,
verdad es ¡Así padre mio!
tu letra es esta, y no puedo
dejar de creerla. Semira
es Delia. Así lo confieso,
y con mas causa repito,
lo que ya expresado tengo.
La pondré en el Trono, haré
le purifique primero
con su sangre Orosmin. Id,
trahed á Semira: os espero
donde he dicho; mas decidla,
que mi amor aspira al premio
de su mano; pues mi amor
dió causa á aquel fingimiento,
y por mi amor, por mi sangre
y mi valor, la merezco.

*Tim.* Todo así se hará al instante.

*Has.* Nuestra causa el justo Cielo
favorece.
Pues él quiera,
se logren nuestros deseos. *vanse.*

*Selva corta: Salen Hircan y Delia.*

*Hirc.* Hasan y mi Padre, presto
volverán: la dulce y grata
noticia, de que su augusta
Princesa Semira se halla
tan cerca, la habrán los Grandes
celebrado; que en las almas
nobles, viven las lealtades:
y aunque me era facil, tantas
dificultades vencer
con mi prodigiosa Mágia,
quiero exâminar primero
todo el fondo de constancia,
de amor y fidelidad,
que en tus vasallos se halla:
Aunque al fin por mí será
puesta en el Trono, adorada

Se-

Semira; pues es tan grande
el amor que te consagra
mi corazon, que en ti sola
vive, se alienta y descansa.

*Delia.* ¡Pero dime, ¿Podré creer
que es tan ardiente? la llama
de tu amor!

*Hirc.* Que si es ardiente,
preguntas, quando me abrasa?

*Delia.* ¿Y crees tú que mi pregunta
carece de justa causa?

*Hirc.* Quál es?

*Delia.* La de amar mucho;
que amor pintado con tanta
fogosidad, no es amor.

*Hirc.* Pues qué ha de ser?

*Delia.* Una vaga
imagen, que sin virtud
de la voluntad, dimana
de la aprension.

*Hirc.* Y en qué fundas
esa razon?

*Delia.* En que para
que amor llegue á tener nombre
de amor en lo que avasalla,
requiere mas tiempo: tú
me miraste esta mañana;
luego en espacio tan corto,
qué firmeza, qué constancia
puede tener ese que
por equivocacion llaman
amor, y es solo aprension?
Pues si un momento hace nazca
en la corta duracion,
de otro momento se acaba.

*Hirc.* Pues qué, con sola una vista,
no se unen dos tiernas almas,
y dexan de su firmeza
nombre eterno?

*Delia.* Tan estrañas,
tan prontas y executivas
pasiones, solo se guardan
para historias fabulosas,
ó por hipervoles pasan
exâgerativos. Quando
se llegan á amar dos almas,
antes el trato las une,
y despues amor las ata.
¿Luego sin trato á primera
vista, sin mérito ó causa
conocida, cómo puede
la ceniza hacerse llama?

*Hirc.* Cómo puede? Pues amor
estos efectos no causa
continuamente?

*Delia.* No::: escucha:::
Yo sé que la vista es apta
para hacer amar al punto
lo que se ve; que es sentada
la natural atraccion,
con que las especies se aman;
y sé que la voluntad
sin cesar, amando se halla;
pues faltára á sus funciones,
si á estar amando faltára.
Mas con todo esto no creo,
aunque he visto historias varias,
no, que no se puede amar
al instante que se alcanza
ver un objeto, sino
que este amor tenga constancia;
porque lo que presto nace,
tambien, Hircan, presto acaba.
Naturaleza, en un punto
cria un insecto; se pasa
otro punto, y muere; pero
esa misma quánto tarda
en dar ser á un Elefante?
Quánto en criarle trabaja?
Muchos años; mas su vida
de uno á otro siglo dilata.
Y por dar mas naturales
los exemplos, una llama
con poco pabulo, poca
duracion tendrá: el que anda
mas aprisa, mas aprisa
en la jornada se cansa;
y aquel que fué mas despacio,
antes llega á la posada;
pues lo que el otro tardó,
en descansar le adelanta.
En este concepto, advierte
si es fácil que me persuada,
á que un amor repentino
tendrá duracion muy larga.

*Hirc.* Ay Semira! tus razones
me persuaden, y me encantan!
pero en un supuesto falso,

ad-

advierto que están fundadas.
*Delia.* En supuesto falso?
*Hirc.* Sí:
el mismo amor lo declara.
Vió á Siquis, Cupido; de ésta
la belleza Soberana
hirió su pecho; de suerte,
que aquel que antes traspasaba
con aljaba y flecha los
corazones, desmayada
vió su Magestad, y á Siquis
rindió las flechas y aljaba.
Y si esto sucedió á amor
con Siquis, siendo mas rara
tu belleza, no es preciso
solo en verla, idolatrarla?
*Delia.* Ay Hircan! con el encanto
de tus expresiones captas
mi voluntad, de manera,
que si hay alguna distancia
en tu amor y el mio,
mérito mayor alcanza.
*Hirc.* Porqué?
*Delia.* Porque ama mas; y el laurel
de amor, logra el que mas ama.
*Hirc.* Qué dicha!
*Delia.* Qué bien tan grande!
*Hirc.* Permita el Cielo:::
*Delia.* Amor haga:::
*Los 2.* Que llegue á ser posesion
nuestra amorosa esperanza.

*Al querer irse, sale Safira y se detienen.*

*Safi.* Señora, Señora, Ormun ahora llega.
*Hirc.* ¿Quál será la causa,
de que mi querido padre
y Hasan se queden en Agra?
*Sale Orm.* Deja, Señora, que bese
esos pies, para que ufana
mi persona en este punto,
pueda à todos echar plantas.
Dame tú, Señor, los brazos,
porque en ellos se deshaga
Ormun de gozo.
*Hirc.* Qué traes?
Qué ha ocurrido?
*Orm.* Mi Embajada
os lo dirá al instante
en poquísimas palabras.
Timur y Hasan os envian
por mi salud, y me mandan
que os diga, que en el momento
conmigo os vengais á Agra;
pues á su invicta Princesa
Semira todos aguardan,
para ponerla en su Trono,
y de él echar al canalla
Orosmin, y aquí concluye
mi relacion y Embajada.
*Hirc.* Pues á la Corte, Semira,
vamos.
*Delia.* Tengo resignada
mi voluntad á la tuya.
*Hirc.* Qué bien á mi afecto pagas!
mas todavía he de ver
si su amor tiene constancia. *apar.*
*Orm.* Cómo estás, Safira mia?
*Safi.* Lo mismo que quando falta
á las flores su rocío,
que están marchitas y ajadas;
pues siendo tú mi rocío,
me seco quando me faltan.
*Orm.* Ah, Safira! tú has de ser
de mis Serrallos el alma.
*Hirc.* Semira vamos.
*Delia.* Al Sol
sigo Clicie enamorada. *vanse.*

*Salon corto. Salen Orosmin y Ormun.*

*Orm.* Si Gran Señor, á Timur
sorprendí con mis palabras,
ofreciéndole ayudar,
en que Semira exâltada
sea al Trono del Mogol,
como nuestra Soberana:
ellos lo han creido; y con esto,
y advertirles los aguarda
en el secreto Salon
mi lealtad y mi constancia,
para tratar un asunto,
que es de tan grande importancia,
luego que vengan, serán
vil trofeo de mis plantas
sus cabezas; y de un golpe

conseguiré tu venganza.

*Oros.* Dexa, Ormun, que entre mis brazos
la estimacion satisfaga,
que de tus fidelidades
hace mi amor ! Será tanta
mi alegria, si á Semira
y á Hircan das muerte, que nada
despues alterar podrá
mi sosiego::: Y con tu hermana
gozaré dichoso el Trono,
siendo tú quien me dé fama.

*Orm.* Y tambien la muerte. ¡Pues *apa.*
muertos los que me arrebatan
de la mano la Corona,
veré tambien derramada
por mi mano tu vil sangre.
Señor, la hora está inmediata
en que han de venir.

*Oros.* Pues ven,
te explicaré mas mis ansias. *van.*

*Salon largo con Relox alto : salen Safira y Ormun.*

*Orm.* Interin que nuestros amos
en esta otra pieza tratan
sus negocios, que aguardemos
en este Salon nos mandan;
y yo quiero que tratemos
los dos, Safira del alma,
otro negocio tambien
de muchísima importancia.

*Safi.* Y qué es el negocio?

*Orm.* ¿No
le adivinas ? No le alcanzas ?
Pues, hijita, escucha. Mira,
las presentes circunstancias
del mundo, de modo están,
que no se mueve una pata
de aquí allí, como no sea
con una cierta ganancia.

*Safi.* Ya se ve : nuestra malicia
es quien de eso tiene causa.

*Orm.* Oh, si no hubiera malicia,
distinto el mundo se hallára:
yo, hija mia, te amo : amor
quiere se premien sus ansias:
con que es preciso que aspire
á verlas por tí premiadas.

*Safi.* ¿Y qué premio podré dar,
que á tu amor le satisfaga?

*Orm.* Si me das la mano, y no
de mano, es bastante paga.

*Safi.* Pues si en mi mano consiste,
soy tan inocente y blanda,
que de estos claveles
eres ya dueño, y del alma:
Pero qué miro ! Ay Ormun !
ácia aquí llega la Guardia.

*Orm.* Dices bien : temblando estoy!
¡Quánto mas mi amor se abrasa,
es quando le enfrian mas
ocurrencias tan extrañas!
Qué harémos ? otra Alacena
aquí nos hacía falta.

*Safi.* Que llegan : yo estoy temblando;

*Orm.* Pues á mí el temor me pasma;
mas detras de este relox
me oculto.

*Safi.* Corre ; qué aguardas ?

*Orm.* Es que me ha dado calambre,
valbucencia y cataratas.

*Se ocultan detras del relox : y sale Razen y Comparsas.*

*Raz.* Aquí estaban?

*Todos.* Sí Señor.

*Raz.* Si mi rigor los pillara,
las cabezas les partiera
de la primera cuchillada.

*Orm.* Ah perro ! Antes que eso logre
quiera el Cielo te se parta
el corazon, y te mire
con cancer en las entrañas.

*Raz.* Registradlo todo bien;
mas si acaso no me engañan
los ojos:::

*Orm.* ¡Oh, si quisiera
el Cielo te se saltaran!

*Raz.* Detrás de aquel relox veo
vultos.

*Orm.* Y no son de cabras.

*Raz.* Ellos son : con los alfanges,
dadles muerte sin tardanza.

*Al ir acometerlos, el relox se t[...]
forma en un pedestal, sobre el [...]*

*estará Safira vestida de blanco.*

*Safi.* Detenganse ; ¿pues no vén
que una Diosa se lo manda?
*Raz.* No os asombre este prodigio,
y acometed á la estatua
con los alfanges desnudos,
y lograréis derrivarla:
cobardes no os atreveis?
*Safi.* Moriria el que llegara.
*Raz.* Pues yo haré veais que este brazo,
vencer sabe estas fantasmas.

*Va á acometer á Safira , y ésta y el pedestal se transforman en un Gigante con su maza , y se retiran temblando.*

Pero para este horror no
hay resistencias humanas.
Huyamos , amigos,
*Todos.* Vamos;
porque el Mágico aquí anda. *vanse.*

*Salon corto : salen Hircan , Delia, Timur y Hasan.*

*Tim.* En este oculto Salon,
me dixo Ormun que esperaba
nos viesemos , para ver
su promesa acreditada.
*Has.* Pero pretenden que sea
Semira sacrificada
á Ormun : no apruebo ; porque
no es justo violencia se haga
á su voluntad , Señor.
*Tim.* Hasan quando de la Patria
media la gloria y quietud,
en todo no se repara.
*Delia.* Pero Timur:::
*Tim.* Esto importa.
*Hirc.* Cielos ! Repugna con tanta *ap.*
tibieza Semira , á unirse
á Ormun , que mi desconfianza
se agita. Preciso es,
que haga mi amor pruebas claras,
antes que goze en el trono
de su firmeza y constancia,
Padre , y Señor ; ¿que penseis
pueda cumplir su palabra
un traidor como Ormun?
Advertid que nos engaña.
*Tim.* ¡Pero hijo que se ha de hacer
en las fuertes circunstancias,
en que estamos ! mis amigos,
á Semira la declaran
por Emperatriz : mas esto
no es suficiente , no alcanza
á que podamos llegar
al fin de nuestra esperanza.
Ormun ofrece dar muerte
á Orosmin : con esto basta
para conseguirlo todo.
Mira , es fuerza que se haga
la union con Semira , pues
con esto todo se allana.
*Hirc.* Eso fuera bueno , quando
de vuestro lado faltára
este hijo humilde , Señor.
Pero entraos en esta sala,
que yo á Ormun esperaré,
y veré si verdad trata.
*Tim.* Vamos.
*Delia.* Si me falta Hircan,
todas mis dichas me faltan. *van.*
*Hirc.* ¡Qué dudas , qué confusiones
á mi corazon asaltan,
sobre si firme es , ó no,
de Semira el amor!

*Queda como pensativo , y salen al bastidor Orosmin y Ormun.*

*Oros.* Basta:
no repliqués : quiero , Ormun,
oir quanto con ellos tratas,
porque mas justificado
será el rigor con su audacia.
Llega , que el Mago está solo,
y los demás no harán falta.
*Orm.* Ya os obedezco , Señor;
si ahora mi amor se declara, *ap.*
y mi promesa , le dan
muerte á Orosmin , aquí acaba
mi vida , mejor será
anticipar:::
*Oros.* Llega , acaba.

Qué dudas?
*Orm.* Señor, ya llego.
?Hircan, dime donde se hallan

*Acercandose á él.*

Semira, Timur y Hasan?
*Hirc.* Como para ver lograda
de Semira la razon
discurri que no hacian falta,
à hablar contigo he venido
solo:::
*Orm.* Mejor que pensaba *ap.*
se ha dispuesto. Yo sabré
salir bien, pues solo se halla;
eso ha sido no confiar
Semira de mis palabras;
y en esto se me ha ofendido.
Y así hasta que aquí la traigais,
nada hay que tratar.
*Oros.* ¡Qué gozo
me dá en que así le persuada
á conducir á Semira
para darla muerte!
*Hirc.* Si hallas
que es precisa su asistencia,
á traerla aquí voy; aguarda.
*Orm.* Antes, Mágico, tu muerte
verás aquí, ha de la Guardia?
*Hirc.* Como:::
*Sale Oros.* Ha de la Guardia? ola,
Soldados.

*Salen Razen y Comparsas.*

*Raz.* Señor, que mandas.
*Oros.* Asegurad á ese aleve.
*Raz.* Ya lo está.
*Orm.* Suelta la espada.
*Hirc.* ¡Con quánta facilidad, *ap.*
si mi prision no importára
para saber si Semira
es firme, ó no, me librara!
mas finjamos. Tú, traidor,
de esta manera me engañas,
quando tienes prometido
dar la muerte:::
*Orm.* Calla, calla,
ó verás que tu cabeza
divido de tu garganta.
*Hirc.* Esto es no querer que diga
que á Orosmin dar intentaba
la muerte.
*Oros.* Trae á Semira
aquí, Mago, sin tardanza,
ó pierdes la vida.

*Salen Timur, Hasan y Delia.*

*Tim.* Aquí
las voces::: ¡Mas qué reparan
mis ojos!
*Has.* Cielos que miro!
*Delia.* Ay Hircan de toda el alma!

*Corre á él.*

*Hirc.* Para exâmen, el principio,
Cielos, no me desagrada.
*Oros.* A todos asegurad:
traidores sois los que infamais
mi magestad y grandeza?
Los que tienen sublevada
mi Corte; pues hoy sereis
vil despojo de mi saña.
Razen, llevalos al punto
á la prision subterránea,
que en mis palacios mandé
hacer. En la mas opaca,
mas tenebrosa y profunda
mansion los dexa, y encarga
á Semira que con la vida
pagará, si de allí faltan.
*Raz.* Ya os obedezco.
*Tim.* Traidor
Ormun, que así nos engañas,
siendo tú quien ofreció
dar muerte:::
*Orm.* Razen que aguardas?
Lllevadlos, que hoy morirán.
*Tim.* En tal conflicto!:::
*Has.* Y en tanta pena:::
*Delia.* En tan grande amargura:::
*Hirc.* Y en tan terrible desgracia:::
*Los 4.* Los Cielos nos favorezcan
porque acaben nuestras ansias.
*Oros.* Solo tu querido Ormun,
pudieras hoy darme tantas

satisfaciones.
*Orm.* Señor,
mi lealtad acreditada
la teneis.
*Oros.* Sí::: como yo
en todo mi Imperio manda:
ven, y noticia tan digna
de gozo daré á Rojana:
Y despues, á la torre iremos,
y allí quedarán vengadas
mis furias; pues con mi mano
he de tomar la venganza.
*Orm.* Y despues de tí, es preciso *ap.*
llegue mi horror á tomarla. *vanse.*

*Salen corriendo y asustados Ormun y Safira.*

*Safi.* Corre, Ormun, apriesa.
*Orm.* Dexa
que lo permita mis bragas;
pues el miedo las ha puesto
de tal manera, que exâlan
un aromático olor,
como el Balsamo de Arabia,
*Safi.* ¿Pero que en tal situacion
esteis ahora para chanzas?
ay pobrecita! ama mia.
*Orm.* Ay amo de mis entrañas!
el Serrallo y Visiriato
se lo ha llevado la trampa.
*Safi.* Y nos llevará á nosotros,
si los soldados nos hallan.
*Orm.* Prendieron al fin á todos!
*Safi.* ¿Mas dime, como la Mágia
de tu amo no le sirbió?
*Orm.* Eso à mí no se me alcanza;
pero creo que los diablos
no estan siempre para gracias.
*Safi.* Hacia aquí gente se acerca.
*Orm.* Pues vamos Safira amada,
y en este espantoso aprieto:::
*Safi.* En esta tormenta amarga:::
*Los 2.* Corramos con mil demonios
porque sino nos atrapan. *vanse.*

*Prision subterranea con puerta cerrada; dentro Hasan, Timur, Hircan y Delia aparecen en ella.*

*Has.* En el infelice estado,
(ah Cielos!) en que nos vemos.
Semira, Timur: Hircan,
aún mas que á mí os compadezco.
*Tim.* Si libre viera à Semira,
concluyera mi tormento;
pero hijo, tu Maga ciencia,
haciendo tantos portentos,
¿cómo perdió en este caso
sus prodigiosos efectos?
*Hirc.* ¡Porqué causa superior
hoy la ha sorpreendido! Pero
á quien no le causará
dolor, pena y sentimiento
mirar à Semira expuesta
à tan iminente riesgo!
Ahora he de ver si es constante *ap.*
su amor, ternura y afecto.
*Delia.* Las presentes amarguras
han consternado á mi pecho
con el dolor mas atroz;
porque yo por todos siento,
por ser causa principal
de que así os veais; pero creo,
que diera gustosamente
à un cruel alfange mi cuello,
como Hircan no padeciera
la afliccion en que le advierto!
Esta reflexion mortal
es dogal duro y sangriento,
que rompe mi alma, y penetra
mi corazon! yo fallezco!
*Hirc.* Semira mia::: (qué dicha!)
aliento mi bien: ¡qué exceso
de amor tan grande! Hasan, Padre,
Semira me ama: la quiero,
la amo, la idolatro, desde
aquel instante primero
que la ví, y :::
*Orm.* Aquí esperad
mientras salimos,
*Hirc.* No puedo
proseguir, que los ribales
llegan: mas perded el miedo;
respira alegre, Semira,
que à todo daré remedio,
retirate à aquella pieza,
sin temor y sinrecelo.
Qué dichoso soy! Albricias, *ap.*

amor mio ! entrate presto.

*Delia.* Como tu vivas , perder
mi vida , Hircan , no lo siento.

*Semira se colocará en el sitio que deba estar para la transformacion que sigue : abre la puerta Semira , y sale seguida de Comparsas , que trahen achas encendidas , y detrás Razen , Ormun , Rojano y Orosmin.*

*Oros.* Dónde están tantos traidores?
*Semir.* Señor , ya los estás viendo
como Alcaide de esta Carcel
observé vuestro precepto.
*Hirc.* Los que buscas , aquí están,
tirano.
*Rojana.* Este menosprecio
de tu augusta Magestad,
es acreedor á un sangriento
castigo , el mas atróz , cruel
é inhumano.
*Oros.* No me ofendo,
de sus insultos , porque
solo à darles muerte vengo.
A dónde Semira está ?
*Hirc.* Qué la quieres ?
*Oros.* Qué la quiero?
que muera á mis propias manos
como vosotros.
*Has.* Ah , Cielos !
*Tim.* Fiero dolor!
*Dent. Criados.* Quebrantad
las puertas y entrad.
*Oros.* Qué es eso
Semira ? Examinalo,
Ormun.
*Ormun.* Rendido obedezco.

*Al irse Ormun , salen los Grandes , y Comparsas dirigidos por Critón con alfanges.*

*Crit.* Detente Ormun.
*Tim.* Que examinó !
Critón mi amigo y mi deudo
aquí ?
*Oros.* Criton , qué pretendes ?
*Crit.* Poner en el trono excelso
del Mogol á quien le hereda
con legitimos derechos,
que es Semira : y de él echar
á un tirano manifiesto
como tú.
*Oros.* Así te atreves:::
*Crit.* Si hablas mas , verás me atre-
á que aquí tu vida sea
de tiranos escarmiento.
*Roj.* Qué pesar !
*Crit.* Toda la Corte
previene tu fin funesto,
y dar á nuestra Princesa
su trono
*Ormun.* Mortal tormento!
*Roj.* Ya no es posible que puedan
superarse tantos riesgos;
y entre mi hermano , y mi amante
no sé á qual de ellos mas siento!
*Crit.* A dónde Semira está,
Timur?
*Hirc.* Yo he de responderos;
con que a vuestra Emperatriz
buscais para darla el Cetro
que es suyo , y echar del trono
al que la ha usurpado ?
*Crit.* Es cierto.
*Hirc.* Pues á vuestra Emperatriz
Semira entregaros quiero;
pero no en una prision,
sino en un destino ameno
y apacible , donde la
tributeis vuestros respetos,
para horror de sus contrarios:
tiranos ya la estais viendo.

*A esta voz la prision se transforma en Jardin delicioso con cenador al foro en donde estará sentada Delia.*

*Unos* Asombrosa maravilla!
*Todos.* Raro y estraño portento!
*Crit.* A vuestros pies gran Señora!!
*Hirc.* Criton esperad , que quiero
que con mas autoridad
os reciba á sus pies regios,
á donde la dediqueis

con

con la obediencia el afecto.

*Se trasmuta el Cenador en trono elevado.*

*Todos.* Qué prodigio!
*Crit* A vuestros pies,
Soberana mia, ofrezco
perder la vida por vos.
*Todos.* Decimos lo mesmo.
*Oros.* Y á mi invicta Magestad
se hacen estos vituperios.
*Delia.* ? Qué Magestad,
cruel, tirano, infiel perverso?
¿ No carecí de mi trono
por tí? ¿Pues qué atroz qué horrendo
castigo será bastante
al delito que en tí advierto?
Mas pues soy vuestra Princesa
vasallos, á mis preceptos
obedeced, á Orosmin
y á Ormun prended al momento.
*Raz.* Ya lo está!
*Oros.* Dolor atróz!
*Orm.* Grave mal!
*Roj.* Notable riesgo!
*Hirc.* Los dos mueran al instante.
*Roj.* Señora ved:
*Delia.* Deteneos
qué decís Rojana?
*Roj.* Puesta
á vuestros pies siempre excelsos,
que no deis muerte a mi hermano
os pido, y debeis hacerlo;
y el dia de vuestras glorias
no ha de manchar lo cruento.
Si hay en él delito, haya
piedades en vuestro pecho;
porque así lo generoso
consigue aplausos eternos.
*Delia.* Dices bien: ya libre estás:
mas conoce tus defectos,
y pide el perdon rendido,
que á tus delitos ofrezco.
*Orm.* Si, gran Señora; el amor
que os tuve fué causa de ello.
mi Emperatriz os aclamo,
os adoro, y os venero.
*Hirc.* Desatadle.
*Oros.* Y si ha quedado,
gran Señora, en vuestro pecho,
clemencia para Orosmin,
yo rendidamente os ruego,
la exerciteis este dia,
para ser vasallo vuestro.
*Delia.* Ya estais libre: á los postrados,
á los que saben sus yerros
reconocer, y el perdon
piden, concederle debo.
Pero cuidado procedas
grato al beneficio, siendo
leal vasallo, ya que fuiste
Príncipe injusto y sangriento.
*Oros.* Así lo prometo.
*Todos.* Viva
la Emperatriz del Imperio
del Mogol: Semira viva.
*Hirc.* Viva para cumplimiento
de estas dichas, y que sea
mas admirable el suceso,
hasta los irracionales
contribuyan al obsequio
de Semira con Corona,
y con el Agusto Cetro

*Bajan rapidamente dos palomas; la una conduce corona que pone en la cabeza de Delia, y la otra con el cetro que deja en su mano.*

*Todos* Todo es un nuevo prodigio!
*Hirc.* De su trono la bajemos;
vuelva á su sér, y á la Corte
vamos, á donde el contento
brille.
*Delia.* Yá Hircan, has cumplido
con tu amable ofrecimiento;
pues ahora yo con mi amor
y terneza cumplir devo.
Vasallos la mano doy
de Timur al hijo.
*Timur.* Ah, Cielos!
qué gozo!
*Todos.* Quál es el hijo
de Timur.
*Timur.* El que estais viendo;
Hircan es mi hijo, de todo
sereis informados luego.
*Delia.* Toma mi mano, y con ella

mi corazon y mi Imperio.

*Hirc.* Con la dicha de tu mano,
todo lo demás es menos.

*Todos.* Vivan Semira é Hircan,
dignos Soberanos nuestros.

*Oros.* Y yo, si me lo permite
hoy mi Emperador supremo,
daré á Rojana la mano.

*Hirc.* Si Orosmin, te lo concede;
ya mi primer Visir eres.

*Oros.* Qué fortuna!

*Roj.* Yo la acepto.

*Hirc.* Padre mio; Hasan; Criton;
nuestros males concluyeron.

*Delia.* Mi bien, y Ormun, y Safira!

*Hirc.* En Palacio los veremos;
pues viendo nuestra prision,
los hizo ocultar el miedo.

*Delia.* Y aquí, benefico é ilustre
Público, nuestros respetos
os piden postrados, deis
con solo un aplauso premio:::

*Todos.* Al Magico de Mogol,
tolerando sus defectos.

# FIN.

*Barcelona*: Por la Viuda Piferrer, vendese en su
Librería, administrada por Juan Sellent, y en
Madrid en la de Quiroga.